

COMENTANDO

Los políticos son como los cómicos: en cuanto les aplauden tres veces... ¡a formar compañía!

Está sucediendo con los políticos lo que con los cómicos y con los toreros. El cómico, en cuanto le aplauden unas cuantas veces, ya se cree primer actor. El torero, en cuanto mata de novillero unos cuantos toros con aplauso, ya se cree un Joselito. El cómico forma compañía, y el novillero asciende a matador de cartel.

Si los galanes y damas jóvenes que no son otra cosa que eso tuviesen menos soberbia y más disciplina, y se agruparan en torno de un primer actor o de una primera actriz... ¡qué cuadros artísticos tan perfectos habría en España! Y si los buenos peones de lidia no soñasen con el estoque... ¡qué buenas cuadrillas podrían formar los matadores!

Comencé la vida periodística en los tiempos en que Sagasta aún no se atrevía a hacer diputado a Pablo Cruz ni Cánovas a Morlesín, en aquellos tiempos en que Cánovas y Sagasta formaban Ministerios con ocho ministros que ahora serían ocho presidentes de Consejo. Entonces, era necesario ser un Gamazo o un Silvela o un Canalejas para proclamarse jefe de un grupo disidente, y aquellas disidencias eran verdaderas peregrinaciones por el desierto, llenas de abnegación y de sacrificios. Cada uno de aquellos hombres valía más que todos los de ahora juntos, y cuando obtenían la consagración era después de una vida dedicada al servicio de los partidos, a menos de ser figuras de sobresalientes merecimientos como Maurá, Canalejas o Moret, para las cuales demandaba la voz pública de amigos y de adversarios el ascenso sin escala. Sagasta, tan acusado de ser amigo de sus amigos, no se atrevió a hacer ni subsecretario a su fidelísimo Pablo Cruz hasta que lleno de canas estuvo, y Cánovas, con ser Cánovas, no llevó a Morlesín a cargo alguno aun cuando valía más que muchos ministros de ahora.

Pero todo cambió y con la muerte de Cánovas y de Sagasta se relajaron todos los vínculos de la disciplina, y en cuanto un político tiene media docena de amigos se erige en jefe de grupo independiente, aspirando a formar Gobierno. Nadie se contenta con ser un Garnica y todos aspiran ya a ser por lo menos un Allendesalazar.

No radica el mal solamente en tal o cual partido, pues es general. Republicanos, liberales y conservadores están atacados por la carcoma roedora y destructora de la ambición que todo lo divide y empequeñece. De un lado, Maurá, Cierva, Dato, Sánchez de Toca y Allendesalazar, con Sán-

chez Guerra y Bugallal presidenciables. De otro, Romanones, García Prieto y Alba, con Villanueva también presidenciable y Alcalá Zamora y Gasset en partidas sueltas. Los republicanos, tienen tantos grupitos cuantas personas se sientan en el Congreso, y entre los socialistas, basta con ver a Prieto y a Besteiro para adivinar que los separa un abismo.

Si los jefes quisieran meditar un poco acerca de su verdadero valor, acaso se convencerían de que no tienen categoría para vivir aislados por carecer de merecimientos y de fuerza, y acaso también llegarían a comprender que unidos podrían formar núcleos poderosos, capacitados para gobernar con éxito. No es que sean malos, pues realmente son mejores que el resto de los políticos, o menos malos; pero si su talla sobresale algo de las demás, no es lo bastante para descollar como cumbres y de ninguno de ellos puede decirse como de Cánovas, de Silvela o de Canalejas que sean estadistas. Buena prueba de ello es que en cuanto los han dejado solos, no hicieron otra cosa que destruir los partidos y aniquilar a España, conduciendo al país al estado anárquico en que hoy se encuentra.

Mientras los galanes y las damitas se crean primeros actores y primeras actrices, no habrá buenas compañías teatrales; mientras los peones y novilleros sueñen con ser matadores de cartel en cuanto escuchen un ruidoso aplauso, no habrá cuadrillas completas. Del mismo modo no habrá buenos partidos políticos, fuertes, robustos, capacitados para gobernar mientras cada ministro se crea merecedor de ser jefe de grupo y Presidente de Consejo. Para eso hace falta algo más que travesura y que ser capaz de pronunciar un discurso aprendido de memoria, del cual están escritas las cuartillas a máquina días antes de pronunciarlo, como les pasa a unos cuantos que tengo guardados en mi archivo, y que me enviarán sus autores la víspera de pronunciarlos para evitar a los redactores la molestia de tomarlo al oído... ¡al improvisarlo!

Por las trazas, no quieren enmendarse los políticos, y no se avienen a renunciar a sus egoísmos y a sus ambiciones. ¡Peor para ellos! España está hasta la coronilla y no está lejano el día en que se dedique a hacer una revolución, no contra la Monarquía que no tiene ninguna culpa de cuanto sucede, sino contra los políticos profesionales, responsables de cuanto todos están deplorando.

JUAN DE ARAGON

LEGALIDAD

LA ESPAÑA DE HOY

No cabe duda de que ya es hora de que se acabe el «lock-out» en Barcelona. Con la millonada que se ha dejado de ganar en estos tres meses, habría recursos bastantes para realizar todo el plan de obras públicas con que han venido soñando los más ambiciosos de nuestros hidráulicos. Y lo peor del caso—y lo digo para que el lector se interese también por la pronta terminación de esta batalla—es que será probablemente el público el que pague las costas del pleito. Según el tiempo que se haya dejado de trabajar en Cataluña, así será el recargo que tendrán que pagar el lector y la lectora en sus trajes de invierno, primavera, verano y otoño.

Porque no hay que hacerse ilusiones. No hay competencia extranjera, y no la habrá en bastante tiempo, ni aunque resucitase D. Laureano Figuerola para imponer el librecambio a sus paisanos. La concurrencia era una manía de los alemanes, que se figuraban que el mejor medio de hacer dinero era conquistar los mercados, vendiendo a pérdida sus mercancías, para, una vez conquistados, imponer los precios que se les antojasen. Descartados del mercado mundial los alemanes, los productores de los demás países se han guiñado mutuamente el ojo, y sin necesidad de fundar «trusts» ni de firmar pactos han descubierto que el mejor medio de enriquecerse es vender lo más caro que se pueda, y dejar que el competidor haga lo mismo, y se enriquezca también.

Para que no se crea que estas afirmaciones son fantásticas, remito al lector a lo que se dice en el «Daily News», de Londres, con fecha 19 de enero, y en la columna central de su primera plana: «Mister W. Mac Kinder, miembro del Tribunal Central de Beneficios Extraordinarios (Profiteering) y del Consejo de Fabricantes de Lana, de Bradford, ha declarado oficialmente que los beneficios de los hi-

landeros de lana de Bradford han sido el año pasado a razón del 3.200 por 100, comparados con los de 1914. En esta fecha vendían el estambre a los fabricantes de paño a 3,85 pesetas la libra; últimamente han llegado a venderlo a 21,85 pesetas.»

Ya antes de la guerra era Bradford una ciudad de millonarios. Las gentes de la ciudad solían decir que había más millonarios en Bradford por vara cuadrada que en ninguna otra ciudad de la Tierra, Londres inclusive. Pero en estos años últimos parece que ha habido centenares de casos de hombres que hace tres años eran obreros y ahora cuentan su fortuna por centenares de miles de libras esterlinas. Y aquellos fabricantes dicen que no pueden evitar enriquecerse. Reciben tantas demandas, que para rechazarlas aumentan los precios, y después se encuentran con que los demandantes duplican el pedido.

Lo que se dice con ello es que al término de este cierre patronal se hallarán los patronos en condiciones de desquitarse de las pérdidas sufridas tan pronto como se les antoje, porque no será la competencia inglesa la que les haga rebajar los precios, a menos de que no quieran ganar, no ya un 3.200 por 100, como los ingleses, de lo que ganaban antes de la guerra, sino un 32.000, porque en ese caso no estaría de más tomarse la precaución de subir los aranceles siquiera un 25.000 por 100. Por eso nos interesa a todos que se acabe cuanto antes el «lock-out». Si se acaba ahora, es posible que no nos cueste arriba de 300 pesetas el traje por el que habríamos pagado 50 hace seis años; pero si el «lock-out» dura otros seis meses, ese mismo traje nos costará 3.000 pesetas.

Todos deberíamos rezar por que el señor gobernador civil de Barcelona se salga con su empeño de acabar con el

Implantado ya el descanso dominical, publicaremos solamente al mes 26 números. Por lo tanto, podremos dar la suscripción mensual a

2,50 pesetas

Ese es el precio que regirá, y no el de tres pesetas que anunciamos en nuestros boletines de suscripción.

Sepan, por lo tanto, los lectores que costará la suscripción en toda España

2,50 pesetas

compensando en provincias los gastos de franqueo con los de reparto en Madrid.

Muy pronto, en cuanto se normalice el aprovisionamiento de papel, publicaremos

16 páginas

y ya tenemos organizados nuestros servicios para poder realizarlo cuanto antes.

«lock-out» lo antes posible. El camino que ha escogido es sustancialmente el mismo que días pasados indicaba en «La Publicidad» un distinguido jurista catalán, D. Enrique Jardí. Consiste en servirse sencillamente de la ley de 30 de junio de 1887, por la que deben registrarse las Asociaciones. Es una ley indudablemente anticuada, porque indirectamente se inspira en el criterio de Rousseau y de la Revolución Francesa, según el cual no debe haber otras Asociaciones que el Estado, y ya que sea esto imposible, se ha de restringir todo lo posible los poderes de las Asociaciones. Pero por eso mismo es una ley admirable para acabar con el Sindicato Unico y con la Federación Patronal, si se juzga que es éste el medio más rápido para acabar con el «lock-out» y la consiguiente parálisis industrial de Cataluña.

No cabe duda de que ambas Sociedades son ilegales, si se ha de interpretar la ley literalmente. Ambas Sociedades han cometido y están cometiendo coacciones, no solamente contra sus miembros, sino, lo que es más grave, contra personas que no pertenecen a ellas, puesto que tanto el Sindicato como la Patronal apelan a multas, a «boycotts» o a amenazas contra los patronos o los obreros que se niegan a obedecer sus mandatos. La ilegalidad de ambas Sociedades es patente, con lo cual no se dice que sea buena la ley por la que se rigen las Asociaciones. Y lo que es un acierto de parte del señor gobernador civil de Barcelona es tratar del mismo modo a la Asociación de los patronos que a la de los obreros.

Pero el número de obreros inscritos en las listas patronales se me asegura que «es hasta ahora pequeño. Se me dice que el «lock-out» no se acabará, a pesar de todo, ni este lunes, ni el próximo. Hay quien afirma que las detenciones de delegados obreros realizadas estos días últimos no han hecho sino exacerbar a la masa general obrera, y que ya no se trata de una cuestión de salarios y condiciones de trabajo, sino de amor propio y de dignidad.

Todo lo cual me llena de tristeza, porque es muy posible que sea cierto, y no hacía falta que surgiera una cuestión de pundonor para que fuese ya difícilísima una solución satisfactoria. Porque la causa principal de todo esto es el engarrecimiento de la vida, y no parece que se haya encontrado aún la receta para abaratarla. Pero ahora he indicado ya una cosa muy delicada, que me proponía tratar en una serie de artículos, que ya estarían escritos de no haberme impedido trabajar estos días una de esas fiebreclillas del Mediterráneo que ni le atan a uno a la cama ni le dejan tampoco fuerza bastante para atar las ideas.

RAMIRO DE MAEZTU

TODO ESTA IGUAL

¿Y LAS AUTORIDADES?

Todo está igual y es inútil cuanto se diga en los periódicos. Las autoridades, altas y bajas, no leen, y si leen no hacen caso de nada.

Cuantas quejas formulan los demás periódicos y nosotros caen en el vacío, como si las denuncias formuladas fuesen inexactas. Es imposible andar por las calles ni a pie ni en coche; la gente maleante campa por sus respetos sin que nadie le salga al paso; una legión de sacerdotisas del placer invade los lugares más céntricos de la Corte; el número de mendigos es mayor cada día; la sociedad es ya típica en calles, plazas y balcones, y a toda hora huelga la autoridad como si estuviese contaminada por el ambiente huelguístico que se respira en todas partes.

¿Qué hacer para que las autoridades atiendan las quejas del vecindario? Nosotros, lo ignoramos.

FUERA DE LA ESCENA

ESPERANZA IRIS

Lo que veremos en la Zarzuela.—Lo que va de ayer a hoy. Esperanza Iris cuenta su historia.—Mucha gente y mucha fastuosidad.—Las ilusiones de una artista y los proyectos de un empresario.—Un viaje a la americana.—¡Vamos a contribuir al reclamo!

Que viene a Madrid, con su compañía, la famosa tiple mejicana Esperanza Iris, es cosa que ya saben nuestros lectores. Se anunció en estas columnas hace muchos días.

Ahora, un «reporter» diligente nos ha contado que Esperanza Iris vino a Madrid—indudablemente de partida suelta—hace nueve o diez años y estuvo a punto de presentarse al público en el teatro de la Zarzuela. Si no lo hizo, fué porque no le gustó el papel que le repartieron en «El trébol». Y se volvió a Méjico.

En este mundo todo tiene sus compensaciones. En el teatro de la Zarzuela, precisamente, es donde actuará el mes próximo Esperanza Iris. Pero viene en condiciones totalmente distintas de las de antaño. Ya no existe el temor de que deje de presentarse a nuestro público porque una empresa o un director artístico traten de obligarla a representar éste o el otro papel, de más o menos importancia.

Ya no viene Esperanza Iris de partida suelta. Es algo más que primera tiple: es empresaria y es directora. Es todo. Quien reparte ahora los papeles es ella. Y siendo ella, huelga decir que en los repartos se adjudica los papeles principales.

¡Lo que va de ayer a hoy!

Ya se ha dicho que Esperanza Iris es una tiple mejicana. Al frente de una numerosa compañía consagrada a cultivar la ópera cómica y la opereta, se propone recorrer algunas poblaciones de Europa, Madrid entre ellas. La excursión ha comenzado por Lisboa. En el teatro San Luis, de la capital portuguesa, funciona actualmente.

Mucho antes de llegar Esperanza Iris a Lisboa, había llegado a aquel puerto una carga enorme de reclamos. Cuando Esperanza Iris llegó, los periodistas portugueses se disputaron el honor de interrogarla.

Al publicar sus intervíus hicieron un favor a Esperanza Iris. De rechazo nos lo han hecho también a nosotros, porque nos evitan aguardar la llegada de la famosa artista y el cuidado de interrogarla entonces. Si Esperanza Iris acaba de contar allí puntualmente su historia y de exponer con no menor puntualidad sus proyectos, ¿qué otra cosa que la repetición del mismo disco podríamos nosotros prometernos?

Con resumir lo que han dicho en unos cuantos días los compañeros de Lisboa, estamos al cabo de la calle.

En una de esas intervíus demostró Esperanza Iris que además de primera tiple, empresaria y directora de su compañía, es una mujer enciclopédica. Comenzó con una disertación acerca del estado actual de Méjico. Habló de la guerra civil, de Carranza, de Obregón...

Saltemos hasta la historia de Esperanza Iris, referida por ella.

Era su padre un obrero; era su madre una modesta profesora de primera enseñanza en Tabasco. Su origen, por consiguiente, no puede ser más humilde.

Siete años tenía Esperanza cuando llegó a Tabasco una compañía infantil, que excitó vivamente su curiosidad. Asistió a los ensayos, comenzó a imitar a los pequeños artistas; fijáronse en ella los directores de la compañía; éstos quisieron contratarla; pero sus padres no vieron con buenos ojos semejante inclinación. Marchóse la compañía. Quedóse Esperanza muy triste. Quedó en ella la vocación, y siguió cantando y bailando, encantada con el recuerdo de aquella primera revelación de arte.

Muerto el padre de Esperanza y casada de nuevo su madre, con un hombre de posición también modesta, se trasladó la familia a Méjico.

Contaba entonces Esperanza once años. Un buen día—¡estaba escrito!—encontró la muchacha a uno de los artistas de la compañía infantil que tan poderosamente la cautivara en Tabasco. Dedicábase el referido artista—¡oh, la casualidad!—a formar nueva compañía. Examinó a Esperanza Iris, y quedó encantado. ¡Qué bien bailaba la chiquilla! Su voz era débil, escasa; pero sabía cantar con afinación y vocalizaba bien. Nuevas negociaciones con la familia, esta vez sin oposición. ¡Había aumentado tanto la familia!

Así debutó Esperanza como primera tiple en Méjico, a los once años, con sesenta pesos mejicanos de sueldo mensual. A los quince ingresaba, también como primera tiple, en una buena compañía, ya de adultos, ganando 1.200 pesos.

Desde entonces, trabajando siempre, es-

tudiando siempre, personalizando cada vez más su labor, fué avanzando con rapidez en su carrera, hasta colocarse en el estado próspero de que hoy disfruta.

Esa compañía, que pronto ha de presentarse en Madrid, y que representa todas las obras de su repertorio en castellano, ha actuado ya en Méjico, Río Janeiro, Buenos Aires, Habana, Nueva York y otras ciudades de ambas Américas.

De Esperanza Iris cuentan quienes la conocen que es mujer de atractiva belleza, de suprema elegancia, que exhibe riquísimas toaletas, que se adorna con joyas de mucho valor, que canta, dice y baila con gracia y desenvoltura.

Forman la compañía más de ochenta personas. Son muy numerosos los coros. En el de señoras hay caras bonitas y cuerpos esculturales. ¡Enhorabuena a nuestros viejos verdes! Vienen dos primeras bailarinas.

El repertorio consta de más de cuarenta óperas cómicas y operetas.

Todas las obras son presentadas con verdadera esplendidez.

Poco antes de emprender el viaje a Europa, Juan Palmer, esposo de Esperanza Iris, y barítono de la compañía, fué a Nueva York con el único objeto de adquirir trajes de baile, tapices y otras cien cosas que han de contribuir al lujo y a la grandiosidad que han de resplandecer en la escena.

Juan Palmer, que por cierto es español, y Esperanza Iris, son ricos. Ellos, y el empresario que les acompaña, y de quien se hablará después, han gastado más de 15.000 dólares oro para salir con su compañía de Río Janeiro con rumbo a Europa.

Obras predilectas de Esperanza Iris son «Eva», «La viuda alegre» y «La duquesa del Tabarín». En Río Janeiro alcanzó un gran éxito personal con «Sangre de artista».

De Lisboa irá la compañía a Oporto, luego a Madrid, Barcelona, Valencia y San Sebastián; después a París, si allí les permiten cantar obras de autores nacidos en países que hasta hace poco han estado en guerra con Francia. Al regreso, otra serie de representaciones en Lisboa, estrenando dos óperas cómicas americanas.

Esperanza Iris ha acariciado en su vida dos grandes aspiraciones: tener un teatro suyo, que fuese garantía del pan de sus hijos, y visitar Europa con una compañía suya.

La primera aspiración la ha realizado ya. Suyo es el primer teatro de Méjico, que lleva el nombre de Esperanza Iris. La segunda empieza a realizarla en Lisboa.

José Loureiro, empresario brasileño, nacido en Portugal, es quien acompaña como socio en esta expedición a Esperanza Iris y Juan Palmer.

Tampoco Loureiro se ha librado de los interrogatorios de los periodistas portugueses.

Ha hecho, como era de rigor, un elogio cumplido de la formalidad de sus consocios; otro elogio no menos cumplido de la primera compañía de opereta que viene de América a Europa; y un tercer elogio archicumplido de las condiciones de Esperanza Iris como tiple y como directora. Finalmente, habló de sus proyectos. También él tiene sus proyectos.

—Aspiro—declaró—al intercambio teatral entre América y Europa. Esta debe conocer el teatro de todas las Repúblicas americanas de raza latina; aquéllas deben conocer el teatro portugués, español, francés e italiano en todas sus manifestaciones.

La aspiración no deja de ser plausible. Por lo pronto, piensa contratar todas las compañías portuguesas capaces de exhibir honrosamente el teatro del país vecino.

Como veis, lectores, es éste un verdadero viaje a la americana, con reclamos también a la americana.

La actualidad nos obliga a contribuir al reclamo. No lo hemos de hacer sin salvadedades. La parte mayor de las referencias aquí agrupadas procede, como ya se ha dicho, de la Prensa de Lisboa. No nos decidimos a poner las manos en el fuego, jurando que todos esos anuncios responden a la realidad. Lo de «ver para creer» es aplicable a las cosas de teatros mejor que a otras muchas.

Dentro de veinte días lo veremos. F. AZNAR NAVARRO

INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

La reconstitución de Francia

Liquidadas ya las cuestiones más apremiantes de la guerra, Francia piensa ahora en consagrar todas sus energías a su propia reconstitución económica y en fortalecer su paz interior.

Ciertamente, y ya lo hemos dicho en otras ocasiones, Francia es, de todas las naciones que lucharon, la que más directamente y brutalmente sufrió los horrores y los estragos de la guerra. Los alemanes, como tenían el propósito de anexionarse Bélgica, si no políticamente al menos económicamente, cuidaron bien de no destruir la riqueza belga ni los medios de producción de que disponía el pequeño, pero industrializado país. En cambio, como era fin preconcebido arruinar para siempre a Francia, cegando las fuentes de su vitalidad, los ejércitos germánicos invasores se entretuvieron en destruir todo en los territorios ocupados, en el curso de los repetidos avances, de la nación mártir, pero grandiosamente heroica. Fueron talados los bosques seculares, arrasados los campos fértiles, destruidas las minas en incesante producción, destruidas las fábricas y los talleres de los grandes centros industriales. Toda esa devastación y toda esa ruina obedecía a un plan previamente meditado por Alemania. Se intentaba privar a Francia de sus medios de vida, para convertirla en un país vasallo en el sentido económico.

Luchaba Alemania en territorios extraños, y de ahí que conservara casi intacta su riqueza y no sufriera los daños materiales de la guerra. Cuando se vio al borde del precipicio, amenazada de una invasión de sus territorios, entonces se declaró vengida y solicitó el armisticio.

Los estragos quedaban hechos, y mucho habrá de tardarse en repararlos.

Pero es desconocer el gran espíritu de Francia. También se la dió por moribunda cuando fué vencida el '70, el año terrible, por los prusianos. Sin embargo, como el

ave fénix de sus cenizas, la Francia inmortal resurgió, con vida más potente acaso, de sus infortunios y de sus quebrantos. Pagó religiosamente los miles de millones que, como Breno victorioso, exigiera la Alemania en triunfo como indemnización de guerra al vencido.

En pocos años Francia recobró su vitalidad, ya que su prestigio mundial salió incólume de aquel desastre militar en una guerra taimadamente preparada y provocada con engaño por el militarismo prusiano, ávido de victorias y de conquistas.

Ahora, Francia es la triunfadora, no sólo en los campos de batalla, sino también en la conciencia del Mundo. ¿Cómo entonces, no ha de restañar prontamente la sangre de las heridas y fortalecer sus actividades, redoblando el esfuerzo para realizar su reconstitución interior?

Ya está a la obra. El pueblo francés, que consintió derramar para la defensa nacional toda la sangre necesaria, consentirá de buen grado todos los sacrificios que sean menester para restaurar la riqueza, pagar las deudas y consolidar el crédito público.

Es ese el gran empeño a que de aquí en adelante se va a consagrar toda la inteligencia y toda la actividad de Francia.

El milagro de la resurrección económica y de la estabilidad financiera se hará en corto espacio de tiempo. Basta para ello una buena dirección, que la tiene en sus hombres de gobierno, y la tenacidad en el esfuerzo reconstructor de la masa colectiva, que se encará en esa orientación exclusivamente.

Después de la guerra, Francia sólo aspira a la paz. Con su trabajo aspira a acrecentar su riqueza. Y lo conseguirá rápidamente.

Así seguirá siendo una de las naciones más admirables del Mundo.

Los insurrectos haitianos han atacado a las fuerzas militares gubernamentales y han intentado entrar en la ciudad; pero fueron rechazados por las tropas americanas. Ha habido varios muertos, principalmente entre los insurrectos. (Agencia Radio.)

La extradición del ex Kaiser

Ante la negativa de Holanda : : : : :

París, 26.—Preguntado acerca de las consecuencias que podría tener para Holanda su negativa a acceder a la extradición del ex Kaiser y sobre las medidas coercitivas que podrían tomarse en el orden diplomático y económico, M. Dutasta ha contestado que él no podía actualmente prejuzgar nada, y que habiendo previsto la eventualidad de que fuese denegada la demanda de extradición, la Conferencia fijaría su actitud en la próxima reunión de jefes de Gobierno. (Agencia Radio.)

Carbón alemán para Francia

El transporte por Bélgica : : : : :

Bruselas, 26.—La Comisión franco-belga encargada del tránsito por Bélgica del carbón destinado a Francia, procedente de Alemania, continúa sus trabajos.

Francia quiere hacer basar por Bélgica la mayor cantidad posible de carbones y que sean transportados por ferrocarril o por los canales o que se destinen a los puertos franceses. Estos carbones serán eventualmente transportados al puerto de Amberes.

Se cree que serán transportadas 20 millones de toneladas anuales: 12 para Francia y 8 para Bélgica.

La Comisión ha adoptado el principio del transporte para las Empresas privadas; pero bajo la inspección de diversos organismos gubernamentales. (Agencia Radio.)

La organización militar en Francia

El Estado Mayor Central

París, 26.—A propuesta de M. André Lefebvre ministro de la Guerra, el presidente de la República ha autorizado con su firma un decreto por el cual un mariscal de Francia o general de división será encargado de mandar el ejército francés en tiempo de paz, y usará el título de vicepresidente del Consejo Superior de Guerra. El Estado Mayor Central del Ejército estará colocado bajo la alta autoridad del mariscal de Francia o general de división, vicepresidente del Consejo Superior de Guerra. Y el jefe del Estado Mayor del Ejército, miembro de dicho Consejo, será el jefe del Estado Mayor general de los ejércitos movilizados. (Agencia Radio.)

Conflictos sociales en el Extranjero

EN ALEMANIA

Nauen, 25.—El Gobierno alemán ordenó el cierre del taller de locomotoras y vagones de Nied, que pertenece a los ferrocarriles del Estado, y es la mayor empresa de esta clase en el distrito de Francfort. Todos los obreros serán despedidos el 2 de febrero, recibiendo su paga hasta ese día. El Gobierno se vio obligado a tomar esta decisión porque los talleres resultaron poco lucrativos, ya que los obreros estaban ofreciendo una resistencia pasiva, acudiendo a los talleres sin trabajar. El 1.º del actual los obreros recibieron un aumento de jornal, cobrando 3,50 marcos por hora, y sus superiores trataron con una paciencia verdaderamente sobrehumana de inducir a los trabajadores a que realizasen una labor efectiva. Pero como todo resultó inútil, el Gobierno decidió cerrar los talleres, viéndose ahora miles de obreros sin trabajo.

El servicio de ferrocarriles sigue mejorando paulatinamente en Alemania, siendo cada vez mayor el número de trenes en las líneas principales. El trayecto de Berlín a Hamburgo ha

experimentado varias mejoras de importancia y muchos trenes han podido ser provistos de coches-camas. (T. S. H.)

EN FRANCIA

París, 26.—Los ferroviarios de la sección de Volichon, de Montauban y de Tours han declarado la huelga en una reunión celebrada hoy. (Agencia Radio.)

EN PORTUGAL

Lisboa, 26.—Continúa sin solucionarse la huelga del personal de Teléfonos.

La Policía ha encontrado dos de los aparatos robados en los talleres de la Compañía.

EN ITALIA

Roma, 26.—La huelga de Correso está virtualmente terminada, volviendo a emprenderse el trabajo en todas partes por completo. Un comunicado del ministerio anuncia que, a partir del día 21 de enero, en las oficinas de Telégrafos aceptarán despachos para todas las direcciones.

Por otra parte, se anuncia de Niza que puede considerarse como terminada la huelga de ferroviarios de Italia, y que los trenes funcionan entre Génova y Vintimiglia. (T. S. H.)

EN FRANCIA

Para remediar la falta de carbón : : : : :

París, 26.—El nuevo subsecretario de Estado de las fuerzas hidráulicas ha hecho a «Le Journal» las siguientes declaraciones:

«La energía eléctrica debe suplir las deficiencias de nuestras disponibilidades de carbón. Al lado de las medidas de orden general, pienso insistir en el Parlamento para que adopte el proyecto relativo a la utilización de las fuerzas del Ródano desde el triple punto de vista de las fuerzas motrices, de la navegación y de la irrigación.

Las ventajas que podemos sacar de ese trabajo gigantesco son tales, que desistir de él ante un sacrificio momentáneo con el riesgo de desaprovechar los recursos que se ofrecen, sería dar un golpe terrible al porvenir económico de este país. Las colectividades ribereñas del Ródano y las de la aglomeración parisiense están dispuestas a hacer un gran esfuerzo. Conviene darles sin tardar medios de realizarlo. La cuestión de la producción de la energía está íntimamente unida a la cuestión del transporte y de la distribución. Pediré al Senado que ponga en su orden del día el proyecto de ley adoptado por la Cámara y encaminado a crear redes de transportes a alta tensión, uniendo entre ellas las centrales de una misma región.» (Agencia Radio.)

Homenaje a los marinos franceses e ingleses : : :

Calais, 26.—El mariscal Foch llegará hoy a las diez, para presidir la ceremonia de la colocación de la primera piedra del monumento elevado en el cabo Gris Nez, en memoria de los marinos franceses e ingleses muertos en la defensa del estrecho del paso de Calais.

Millerand en Estrasburgo

Estrasburgo, 26.—Millerand ha llegado aquí a las ocho de la mañana, y ha sido calurosamente aclamado.

A las diez empezó a recibir a las autoridades y Delegaciones, quienes le manifestaron su pesar por verle salir de Alsacia-Lorena. A las nueve de la noche volvió a salir para París. (Agencia Radio.)

Conferencia del Trabajo

La reunión de París

París, 26.—El Consejo de Administración de la Oficina general del Trabajo, creada, como se recordará, en la Conferencia Internacional de Washington, ha celebrado hoy su primera reunión en el local de la calle de Francisco I, que antes estuvo ocupado por la sección de la Prensa.

La primera sesión estará exclusivamente consagrada a la constitución de la Oficina internacional del Trabajo de que la Conferencia de Washington había encargado a M. Alberto Thomas. (Agencia Radio.)

LOS VIAJES AEREOS

De París a Tombuctú

París, 25.—El comandante Guillemin, el capitán Mezergues y el teniente Dagneaux han salido en sus aparatos, acompañados de sus mecánicos, a las once de la mañana, del aeródromo de Villacoublay para realizar el cruce París-Tombuctú.

Han aterrizado en Avord, fin de la primera etapa. (Agencia Radio.)

Ingleses y franceses

París, 25.—Por una coincidencia que, aunque sea involuntaria, presentará, sin embargo, interesantes puntos de comparación, se emprenden dos tentativas de travesía del continente africano.

Una de estas travesías la harán tres aviadores franceses: el comandante Vuillemin, el capitán Mezergues y el teniente Dagneaux, quienes emprendieron el raid París-Tombuctú.

El otro raid lo emprenden los capitanes Broome y Cockerill, del ejército británico, que tienen por fin el viaje a El Cairo primero y después al Cabo.

La salida de los franceses se ha hecho desde el aeródromo militar de Villacoublay.

Primero el capitán Mezergues y el teniente Dagneaux cada uno de los cuales, pilotando un poderoso biplano, salieron al mismo tiempo. Tres cuartos de hora después, el comandante Vuillemin emprendió el vuelo.

Los tres aviadores se encontraron en el campo de Avord, cerca de Bourges, donde han hecho escala.

Volverán a salir en cuanto el tiempo lo permita. (Agencia Radio.)

De Londres al Cabo

Londres, 26.—Apenas acaba de realizarse el trayecto Londres-Australia cuando dos aviadores ingleses emprenden la travesía de Londres al Cabo.

Ayer, a las doce, salieron del aeródromo de Brooklands los aviadores Broome y Cockerill para intentar la travesía de Londres al Cabo, vía Francia, Italia y Egipto.

La distancia total de Londres al Cabo es de 11.250 kilómetros y de El Cairo al Cabo, de 7.800. (Agencia Radio.)

PORTUGAL

Recepción en el Ayuntamiento

Lisboa, 25.—Hoy se ha celebrado el primer aniversario de la derrota sufrida por la revolución monárquica.

La Municipalidad de Lisboa ha recibido solemnemente a la Municipalidad de Santarem.

El Presidente de la República presenció el desfile de los bomberos y por la noche asistió a la representación del Teatro Nacional. (Agencia Radio.)

Desfile de tropas

Lisboa, 26.—El Presidente de la República presenció ayer desde una ventana del Teatro Nacional el desfile de las tropas del Ejército y de la Marina, desfile que se celebró en conmemoración de la derrota monárquica de Monsanto.

El ministro de las Colonias ha celebrado una entrevista con el Presidente de la República. (Agencia Radio.)

EN RUMANIA

La situación agrícola

Bucarest, 26.—La situación agrícola ha mejorado sensiblemente. La siembra de otoño, que fué muy reducida a causa del tiempo desfavorable, ha continuado en los últimos meses.

El 31 de diciembre se habían sembrado 985.000 hectáreas de trigo, 39.000 de alfalfa, 97.000 de cebada y 13.000 de colza.

El Gobierno ha tomado medidas con el fin de que los terrenos que no han sido aún labrados lo sean en la primavera próxima para que Rumania pueda exportar una gran cantidad de cereales en la próxima cosecha. (Telegrafía sin hilos.)

Hace cincuenta años

Día 26 de enero de 1870

París, 24.—En la sesión del Cuerpo legislativo de esta tarde, el diputado Julio Simón ha presentado una proposición de ley pidiendo la abolición de la pena de muerte.

El Gobierno ha presentado el proyecto de ley, aprobado ya por el Consejo de Estado, estableciendo el Jurado para todos los delitos y crímenes cometidos por medio de la Prensa.

Le Creuzot, 24.—La mayor parte de los obreros han vuelto a sus trabajos; pero hoy se han presentado de nuevo algunos agitadores, que por amenazas han querido impedir la entrada a los talleres.

Algunos lanceros y dos soldados de Infantería han sido presos por haber abandonado las municiones y tirado sus cartuchos, diciendo que si se les mandaba hacer fuego sobre los trabajadores, se negarían a obedecer. (De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

MEJICO Y BOLIVIA

Una alianza militar

Méjico, 26.—Viene circulando con mucha insistencia estos días el rumor de que las Cancillerías promedian una alianza militar entre Méjico y Bolivia.

Se asegura que la noticia no tardará muchos días en tomar carácter oficial.

Como es natural, el rumor ha causado sensación en toda América. (Agencia Americana.)

La situación de Rusia

Triunfo de los bolcheviques : : : : :

Helsingfors, 26.—Los bolchevistas declaran que han obtenido una completa victoria sobre las tropas del general Denikin, después de haber tomado numerosos cañones y ametralladoras.

Anuncian la intención de reanudar la marcha hacia Odessa.

Según el periódico ruso «Pravda», el jefe cosaco Kulnikoff ha sido hecho prisionero.

Los bolchevistas son, al parecer, ahora dueños indiscutibles de toda la Siberia del Norte. (Agencia Radio.)

La peste en Moscú

Estocolmo, 26.—Un radiograma de Dorpat dice que el Consejo de comisarios del pueblo ha salido bruscamente de Moscú para Tver, a causa de la peste. (Agencia Radio.)

¿Una sublevación?

Estocolmo, 26.—Dicen de Helsingfors que entre las tropas rojas de la guarnición de Moscú ha estallado una sublevación. (Agencia Radio.)

Revolución en Haití

La defensa de Puerto Príncipe : : : : :

París, 26.—Las noticias procedentes de Haití anuncian que en Puerto Príncipe ha habido un golpe de mano contra la ciudad. Los tumultos duraron desde las siete hasta la una de la noche.

Folleton de «La Correspondencia de España».

(6)

XAVIER DE MONTEPIN

MAMA LISON

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

sos... Quiere tanto a su mujer, que de seguro, si se llegase a morir, no tardaría en seguirla.

Juana se puso a trabajar a la ventana. Garaud dió una vuelta por los talleres y volvió al departamento en que estaba Vicente.

—¿Cómo va ese tornillo? Ya sabéis que tiene que quedar concluido para hoy.

—No me falta más que la pieza que tiene que darme Vicente. En cuanto me la dé no tardaré media hora en concluirlo.

Garaud miró al sitio de Vicente y le vio vacío.

—¿Dónde está Vicente?—dijo frunciendo el ceño.

—No sé, señor Garaud; apenas volvísteis la espalda vi que se quitaba la blusa, se puso la chaqueta y la gorra y salió.

Santiago dió una patada en el suelo.

—Pero la portera no le habrá dejado salir. Ya sabe que está prohibido y... aunque Vicente sea un buen obrero, y aunque

su mujer esté enferma, peor para él. El reglamento rige para todos por igual. Me deja empanatado, sin cuidarse del regalo que me va a costar su ausencia, de la cual me harán responsable...

Y formulando entre dientes las precedentes reflexiones, dijo a un obrero que estaba al lado:

—Venid a acabar esto que Vicente ha dejado sin concluir, y entregádselo a Bremond, que lo está esperando... Es preciso que todo esté hecho antes de una hora.

—Bien, señor Santiago, haré lo posible por acabarlo.

El capataz fué en seguida a la portera. En cuanto le vió ir, la joven se hizo esta reflexión:

—De fijo ha echado de menos a Vicente y viene a reconvenirme.

Juana, intranquila, empezó a arrepentirse de haberle abierto la puerta al obrero.

Garaud entró en la portera.

—Señora Fortier—dijo con voz dura—, ¿habéis abierto la puerta a Vicente?

—Yo... señor Santiago—balbució la viuda.

—Sí, vos. Vicente ha salido, ¿no es verdad?

—Pero...

—Es inútil que neguéis—interrumpió el capataz—. Vicente me ha pedido permiso para ir un momento a su casa, y se lo he negado, como era mi deber hacerlo... Y sabiendo que sois más débil que yo, ha venido y...

—¿Y qué?—dijo Juana con aire resuelto.— Al ver al pobre hombre casi llorando y pidiéndome por Dios que le dejara ir un

momento a ver a su mujer, le he abierto.

—Sin embargo, ya sabíais que al hacer eso incurriais en responsabilidad.

—Sí, lo sabía; pero la emoción ha sido más poderosa que la razón. Además, Vicente me ha ofrecido volver en seguida.

—¿Y sabéis las consecuencias que acarreará vuestra debilidad?

—No, señor...

—Pues os lo diré. Desde este momento queda despedido, y cuando se presente le diréis que no podéis abrirle la puerta.

—¿Tanto rigor!...

—Es necesario—interrumpió el capataz—. Vicente ha dejado sin concluir un trabajo urgente; yo tengo que asumir la responsabilidad... Tengo que vigilar lo que pase en los talleres y dar cuenta de las faltas que note, diciéndoselo al amo, y se lo diré.

—Pero—exclamó Juana asustada—todo esto vendrá a recaer sobre mí entonces...

—Mi deber es decir la verdad.

—No, señor Garaud; no seréis tan severo con el pobre Vicente; no es por mí por quien imploro, sino por él. Al creer que su mujer estaba muriéndose ha perdido la cabeza y quería escalar la tapia si yo no le abría, y va a volver dentro de un momento... el amo no está en la fábrica... Sólo vos sabéis que se ha cometido la falta. Vicente es un infeliz digno de compasión... Si le echasen de la fábrica se encontraría en la miseria, sin tener con qué cuidar a su mujer enferma... Por Dios os lo pido, señor Garaud, no echéis a Vicente de la fábrica. Yo soy únicamente quien tiene la culpa... Si yo no le hubiese

abierto la puerta no hubiera podido salir ni se hubiera atrevido a escalar la pared, como me dijo por asustarme... Vamos, señor Santiago, ¿no es verdad que no le diréis nada al señor Labroue? Vicente volverá, como me ha prometido hacerlo... Sois bueno y... os compadeceréis de él...

Juana le hablaba en tono de súplica, juntando las manos.

—Oye tú—dijo de pronto el pequeñuelo Jorge, acercándose a las faldas de su madre y mirando a Garaud—, no hagas llorar a mi madre.

El capataz estaba luchando, y el efecto de la batalla que se trababa en su alma se pintaba en su rostro.

—No quiero que digáis que os he negado lo que me pedís... Por el amor que os profeso perdono a Vicente. Hago mal en ceder, pero cedo. Por mí no sabrá nada el amo.

—Gracias, gracias, señor Santiago: ¡ya decía yo que erais bueno!

—No es que sea bueno, sino que os adoro.

En el mismo momento sonó la campanilla.

—Ya está ahí—dijo Juana—; no diréis que ha tardado mucho.

Fué a la puerta, seguida de Santiago, para abrir al que llegaba, y la turbación de ambos fué grande al ver que no era Vicente y sí el señor Labroue.

Jorge fué a ocultarse a un rincón de la portera.

Después de cerrada la puerta, el señor Labroue dijo al capataz:

—¿Habéis sido vos quien ha dado per-

miso a Vicente para que salga del taller?

Al oír aquellas palabras, Juana se inmutó, y Santiago, que estaba turbado, guardó silencio.

—¿No habéis oído mi pregunta?—prosiguió el señor Labroue en tono breve.

—Vicente ha dejado el taller sin mi permiso. Cuando he notado su ausencia he venido a preguntar a la señora Fortier si le había visto salir.

VI

El señor Labroue se volvió hacia Juana y le dirigió una mirada interrogadora.

—Le he visto salir, sí, señor—murmuró la pobre mujer, completamente desconcertada.

—¿Y le habéis abierto?

Juana bajó la cabeza en señal de asentimiento.

—Sin embargo, sabéis lo que prescribe el reglamento—replicó el dueño—, y me choca mucho que seáis la primera en faltar a lo mandado. Ya os diré lo que hace al caso dentro de poco... Y volviendo a Vicente—, ¿qué motivo ha alegado para justificar su salida?

Garaud tomó la palabra y contestó:

—Crea que su mujer, que está enferma, habla empeorado mucho y ha querido verla.

—¿Está realmente enferma su mujer?

—Oh!, en cuanto a eso, sí, señor.

—Corriente. Pero por lo menos ha podido esperar mi regreso para pedirme permiso, que de seguro no le hubiera negado, tratándose de tan justo motivo. Pero

INFORMACIONES DE PROVINCIAS

Hace cincuenta años Noticias de Sociedad

Día 26 de enero de 1870

La Diputación provincial y el Ayuntamiento popular de Burgos celebraron ayer honras fúnebres a la memoria del Sr. Gutiérrez de Castro, gobernador civil de aquella provincia, asesinado en la catedral de aquella ciudad el 25 de enero de 1869.

Algunos diputados portorriqueños tienen el pensamiento de presentar a las Cortes una proposición de ley aboliendo la esclavitud en su provincia inmediatamente y con las indemnizaciones consiguientes, si el señor ministro de Ultramar no presenta pronto un proyecto en este sentido.

En el trayecto de la línea férrea comprendido entre Alar del Rey y Bárcena ha sido tan abundante la nieve que cayó durante el último temporal, que ha habido puntos donde aquella alcanzó el monstruoso espesor de cinco metros por igual.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

BODAS

Han contraído matrimonio: en Zaragoza, la señorita Pilar de Pitarque y Elio con don Rafael Sánchez del Aguila y Mencoa; en Sevilla, la señorita Lola Alvarez Hidalgo con D. Juan González Manzano; la señorita Carmen Gutiérrez Cabrera con D. Antonio Cabrera de la Cruz; en La Algaba, la señorita Luisa Cabrera Cruz con D. José María Márquez; en Rasillo (Santander), la señorita María Herbas Gutiérrez con D. Ramón Gutiérrez; en Barcelona, la señorita Mercedes de Armell con D. Ciriaco Irigoyen.

NECROLOGÍA

Han fallecido: en Valladolid, D. Luis Escartín Azcón; en Almería, D. Inocencio Fernández Bueno; en Albacete, D. Manuel López Jiménez y el niño José Martínez García;

de ferroviarios andaluces, el alcalde con todos los concejales, gobernadores civil y militar y el obispo y cabildo catedral. También marchaban en el cortejo los representantes en Cortes, diputados provinciales, la Audiencia en pleno y Comisiones de jefes y oficiales de todos los Cuerpos de la guarnición.

La manifestación de duelo ha resultado imponente, calculándose en más de ocho mil las personas de todas las clases sociales que han formado la comitiva.

Durante los funerales y el entierro todo el comercio cerró sus puertas, dando Córdoba una muestra unánime de sus nobles sentimientos. Los Círculos y muchos edificios particulares mantienen enlutados sus balcones.

EN GRANADA

Entierro de dos cadáveres. Córdoba, 26.—Mucho antes de que llegara el tren mixto que traía desde Córdoba los cadáveres de D. Miguel Cabrera Molina y

del que fue su criado, Miguel Vilches Atienza, un gentío inmenso invadió las calles por donde había de pasar la fúnebre comitiva.

Los cadáveres fueron encerrados en lujosos féretros.

La comitiva la formaban los niños del Asilo de San Rafael, con velas encendidas; varias Hermandades y el clero parroquial con cruz alzada.

Los féretros fueron llevados a hombros por amigos y parientes.

En el duelo figuraba el alcalde, Comisiones y representantes de fuerzas vivas y numerosa representación de todas las clases sociales, pues el finado Sr. Cabrera contaba con muchas amistades y simpatías.

En el atrio de la iglesia de Santa Ana se rezó un responso, y los cadáveres fueron trasladados al cementerio por el paseo de la Alhambra.

Mañana se verificarán solemnes funerales en la iglesia de San Ildefonso.

talleres y fábricas, así como del número que se ha presentado al trabajo.

—Los obreros más intransigentes son los del ramo de construcción y de la madera, pues se niegan a trabajar si no es con el abono de las semanas en que han estado parados. En general todos se niegan a suscribir los contratos individuales del trabajo, por creer que esto significa la muerte del Sindicato único.

—Por acuerdo de los patronos se ha dispuesto que todos los asociados continúen teniendo abiertas las listas de inscripción de obreros, no firmándose ningún contrato hasta el momento en que por haber inscripciones, suficiente se pueda reanudar el trabajo.

—Se ha resuelto que los contratos vayan firmados por triplicado, para entregar un ejemplar al obrero, otro a la Asociación y otro al Gobierno civil.

Hablando con el gobernador

Al recibimos esta tarde el Sr. Maestre manifestó que ayer tarde le visitó un representante del Directorio de la Federación Patronal, para comunicarle que la Junta de delegados de la misma había ratificado el acuerdo del Consejo permanente de levantar el lock-out.

Como la reunión terminó a las ocho de la noche, no hubo tiempo de avisar a todos los patronos, y algunos no han recibido hasta esta mañana la orden de abrir.

Ha añadido que habla tomado muchas precauciones en previsión de lo que pudiera ocurrir.

A las nueve ha dado orden de que se retirara parte de las fuerzas.

Hablando de la situación ha manifestado que ésta en las veinticuatro horas últimas había sufrido un cambio radical, pasando del lock-out a la huelga general, pues según le habían comunicado, los obreros que se han presentado al trabajo son en escaso número.

La cuestión es hoy grave, y no es posible encontrar una solución en pocas horas.

Parece que existen dos puntos en los cuales los obreros se muestran irreductibles: el pago de los jornales y la firma del contrato individual.

Ha terminado diciendo que su actitud será la de dejar pasar algunos días para aprovechar el momento oportuno de intervenir.

Ha visitado al gobernador una Comisión de obreros para rogarle que él, como árbitro, busque una fórmula para reanudar el trabajo.

También le ha visitado una Comisión de industriales para quejarse de que al ir a retirar mercancías de las estaciones se les exige el pago de derechos de almacenaje, a pesar de lo dispuesto de que no había de empezar el arbitrio a regir hasta hoy.

—El Sr. Puig de Asprer, uno de los letrados presos, ha enviado una carta al gobernador comunicándole que los días 26 y 27 tiene una vista en la Audiencia y un pleito civil en los cuales debe informar.

Todo sigue igual

Barcelona, 26.—La tranquilidad es completa. La situación no ha variado desde la mañana; las fábricas, talleres y obras que habían abierto han vuelto a cerrar en vista de la incomprensión de los obreros.

Las precauciones adoptadas por las autoridades han disminuido; se ha retirado la mayoría de las fuerzas apostadas.

No han ocurrido incidentes dignos de mención.

La actitud de los obreros al negarse a reanudar el trabajo ha causado penosa impresión, mayormente cuando es público que la mayoría ansia trabajar, siendo apenas un 10 por 100 el que se opone, impidiéndolo por el temor.

Se espera con ansia saber qué medidas adoptará la autoridad en vista de que el lock-out se ha convertido en huelga general.

El Sr. Puig de Asprer, el gobernador ha accedido a que saliera de la cárcel el abogado Sr. Puig de Asprer para informar ante la Audiencia.

En un carruaje y acompañado de un agente de Vigilancia se ha trasladado a la Audiencia.

Cuando haya terminado el juicio regresará a la cárcel.

Mañana será autorizado para volver a salir con las mismas precauciones de hoy para asistir a la vista de otra causa en la Audiencia.

Mitín autorizado

Para pedir la libertad de los tres abogados detenidos se ha solicitado permiso a fin de celebrar un mitín en Barcelona. El gobernador lo ha autorizado.

En los cuarteles

Desde primera hora de la mañana había fuertes retenes en los cuarteles dispuestos a salir al primer aviso adonde fuera necesario; por fortuna, no se ha presentado ocasión para que lo hicieran.

Los periódicos

Cumpliendo el decreto acerca del Descanso dominical, ni ayer ni hoy se publicaron periódicos en esta ciudad.

Al llegar ayer en el expreso fueron recogidos en la estación los paquetes de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Indagamos la causa, y se nos dijo que se debía a que publicaba el manifiesto de la Confederación Regional del Trabajo. Esto no es cierto, pues al manifiesto sólo se dedicaba un extracto de tres líneas.

Hoy no ha llegado otro periódico de Madrid que «El Debate».

Trabajos de somatén

Los jefes de somatén supieron que ayer debía celebrarse una reunión sindicalista en una de las montañas vecinas. Se movilizaron las fuerzas y se acordó la montaña, dirigiendo la operación el general jefe de los somatenes.

Al final de la tarde se retiraron las fuerzas. Se ignora el resultado de esta operación.

El crimen en el correo de Alicante

Trabajos policíacos

Alicante, 26.—Ha sido detenido en Villena un individuo sobre el que recaen vehementes sospechas de que sea el autor del crimen del correo de Alicante.

Ha manifestado el jefe de Policía que el Sr. Tony en su declaración manifestó que durante su lucha con el criminal, y sin duda para impedir que gritara en demanda de auxilio, su agresor le tapó la boca con una mano, al mismo tiempo que le asestaba una de las puñaladas que sufre en el costado. El Sr. Tony, ya herido y casi sin fuerzas, pudo morder la mano que le aprisionaba la boca, y aseguró al juez que tenía la evidencia de haberle herido, pues casi se quedó con un pedazo de carne en la boca.

El detenido en Villena tiene una herida en la mano izquierda, al parecer causada por un mordisco, y este dato hace suponer que sea el autor del crimen. El detenido es un mozo de tren.

El supuesto autor. — Registros

El juez realizó importantes gestiones para la detención del autor del crimen del tren correo.

El supuesto autor del crimen es empleado ferroviario. Desde el primer momento se sospechó de él, porque se observó que las huellas sangrientas que empezaban en la portezuela del departamento seguían por los estribos hasta la casilla del guardafreno, en el furgón de cola.

El juez de Alicante se personó en el domicilio del guardafreno, que reside en esta capital, calle del Molino, núm. 10, y practicó un detenido registro, pues no encontró al guardafreno. La esposa dijo que había salido a dar un paseo, y que seguramente iría luego a la estación para encargarse de su servicio.

El juez se trasladó más tarde a la estación, y allí recibió la noticia de que el presunto criminal había sido detenido en Villena; es decir, que, a pesar de la declaración de su esposa, buscaba sin duda el medio de ponerse a salvo.

Los agentes de Policía que le han detenido dicen que sufre un mordisco en la cara y que

le falta la primera falange de un dedo de la mano izquierda, lesión que está causada recientemente.

Otro detenido

Valencia, 26.—El sábado fué detenido por la Guardia Civil un individuo que se presentó en la casa de un peón caminero de La Encina, rogando que le curaran unas heridas que presentaba en la cabeza y en las manos. Sometido a un interrogatorio, incurrió en contradicciones.

Fuó incomunicado. Se atribuye gran importancia a esta detención.

Detenido en libertad

Murcia, 26.—Un guardafreno detenido la noche del sábado ha sido puesto en libertad por haberse comprobado que no tuvo participación alguna en el crimen.

El interventor del tren

Continúa en la cárcel el interventor del tren.

El fiscal de la Audiencia de Albacete y el juez de Almansa trabajan activamente en el descubrimiento del horroroso crimen, y confían en el éxito.

La Confederación Católica-Agraria

El Consejo de la Confederación Nacional Católico-Agraria acordó desde el primer momento prodigar todos los auxilios y cuidados posibles al Sr. Toni, subdirector de la Sección Económica de la misma, no omitiendo medio alguno de cuantos puedan contribuir a su pronto restablecimiento. Al efecto, está en constante comunicación telegráfica con el Sr. Colomer, miembro también de la Confederación, que el día del suceso se trasladó en automóvil a Almansa para atender al herido.

La Confederación ha resuelto mostrarse parte en el sumario que se instruye para la depuración de los hechos con todas las responsabilidades anejas a los mismos.

Son muchísimos los telegramas que se reciben de innumerables Federaciones y Sindicatos que se interesan por el estado del señor Toni, todos los cuales revelan la gran estima que se hace en la Obra de su espíritu social y grandes merecimientos.

LA CATASTROFE FERROVIARIA

Un médico que dimite

Córdoba, 26.—Ha dimitido el médico de la Compañía de Ferrocarriles Andaluces, don Manuel Villegas, en vista de la desatención que según él—ha cometido con él la Compañía no requiriendo sus servicios cuando ocurrió la catástrofe.

¿Viajero desaparecido?

Una persona de esta capital ha recibido una carta preguntándole por el paradero de don Luis Rubio García, viajero del tren descarrilado, cuyo nombre no aparece en las relaciones de muertos y heridos.

Se supone que se trata de uno de los cadáveres aún no extraídos.

El cadáver de un guardafreno

Anoche fué extraído el cadáver de un guardafreno llamado Juan Muñoz Avalos, que debió haber estado muchas horas con vida debajo de los restos de un vagón.

Se hallaba con la frente apoyada sobre el volante y parece demostrado que no murió instantáneamente. Aprisionábase las piernas una plancha de cinc.

¿Más cadáveres?

Se insiste en que aún faltan más cadáveres por extraer.

Los trabajos hay que hacerlos luchando con grandes dificultades. Ayer, de las máquinas ocupadas en el descarrillamiento, una se averió y no pudo funcionar y otra descarrilló.

Lista oficial de las víctimas

Ha fallecido en el hospital D. Federico Villobres, uno de los heridos de mayor gravedad en el descarrillamiento.

Esta víctima contaba veintitrés años y era natural de Málaga, y guardafreno en el tren descarrilado.

Hasta ahora, la lista de los muertos a consecuencia del descarrillamiento, es la siguiente: Joaquín García y Federico Brillodres, guardafrenos; Antonio Ortiz, también empleado del tren; el industrial granadino Miguel Cabrera Molina, Pedro Blanco Moreno, Francisco Montes Fabiani y dos más sin identificar.

Los heridos son: Daniel Martín, guardia civil, que padece fractura del radio derecho y de ambas piernas; Juan Tena Moyano, comerciante, herido en diversas partes del cuerpo; Aniceto González, soldado de Regulars de Ceuta, contusiones; Miguel Romero Jurado, labrador, diversas heridas; Lorenzo Alberto, ambulante de Correos, extensa herida en la región occipital; Luis Muñoz Ramírez, tratante, fractura de ambas piernas. El estado de éste es gravísimo.

Uno de los muertos sin identificar se cree que es el hijo de este último.

Francisco Amiz Granado se encuentra en estado desesperado también, a consecuencia de horrosas heridas en todo el cuerpo, y están asimismo heridos Nicolás Navas Pérez, empleado de la Compañía de Peñarroya, en el pie derecho; Miguel Blanco Romero, labrador, con fractura del brazo derecho; Martín López Barrios, lancero del regimiento de Sagunto, herido en la cabeza; Vicente Pérez Triviño, comerciante, con lesiones en distintas partes del cuerpo; Juan Ruiz Sánchez, José Díaz Muñoz, interventor; Francisco Berrocal Trujillo, guardafreno; Antonio Tero Gómez, y el súbdito turco Alcober Bención.

Los cadáveres serán trasladados desde el depósito del cementerio de San Rafael, al de Nuestra Señora de la Salud, donde se les practicará la autopsia, dándoles después sepultura.

Las Secciones ferroviarias han rogado a las entidades obreras, industriales y del comercio que concurran al traslado de los restos de sus compañeros.

El entierro de los guardafrenos

El sábado por la tarde se verificó el entierro de los guardafrenos Agustín García Dorado y Antonio Ortiz Repiso.

Sobre los coches mortuorios se colocaron una gran corona de los ferroviarios andaluces y otra de los del Mediodía.

Los féretros fueron llevados a hombros durante todo el trayecto, por compañeros de los desgraciados guardafrenos.

En la presidencia del duelo han figurado, además de la Junta directiva de la Asociación

DESDE BARCELONA

Estado del lock-out

Barcelona, 26.—Ayer, en especial desde la noche, fué grande la expectación y muchos los comentarios acerca de lo que ocurriría hoy con motivo de la suspensión del lock-out. La ratificación por los delegados de la Federación Patronal de los acuerdos del Directorio disponiendo reanudar todos los trabajos suspendidos el día 3 de diciembre, aunque estaba descontento, causó excelente efecto en la opinión.

Como los Centros obreros están clausurados y ocultos los directores del movimiento, no se podían anticipar las resoluciones que adoptaría la clase trabajadora, siendo muchos los pesimistas que anunciaban para hoy sucesos de gravedad.

Las precauciones durante la pasada noche no fueron tantas como en las anteriores, limitándose a doblar las rondas el somatén, pues la Guardia Civil y la de Seguridad se retiraron casi por completo a primera hora, con objeto de poder estar dispuestos los individuos a prestar servicio después de amanecer.

Hoy amaneció el día lluvioso y desapacible, y pronto se vio que los obreros cumplían las disposiciones del manifiesto de la Confederación Regional y las órdenes dictadas por los Comités de los Sindicatos de no acudir al trabajo, a pesar de los acuerdos de los patronos y de la autoridad levantando el lock-out.

Se abren las fábricas

A la hora reglamentaria se abrieron las fábricas, talleres, obras de construcción y demás, así de Barcelona como de los pueblos agregados, estando todo dispuesto para reanudar las faenas después de ocho semanas de suspensión.

Las autoridades habían adoptado grandes precauciones para garantizar la libertad del trabajo, evitar incidentes y sofocar rápidamente cualquier acto de violencia. En el interior de la ciudad había algunas parejas de guardias de Seguridad, y en especial en las Ramblas. En las rondas y en algunos sitios estratégicos se situaron piquetes de la Guardia Civil, en relación con otros de Seguridad. En el Arco del Triunfo, en las plazas de Cataluña, de la Universidad y de España había retenes de Infantería de la Guardia Civil, y desde aquellos sitios, escalonados de trecho en trecho hasta los barrios de Gracia, Sans, San Martín y San Andrés, especialmente en este último, había parejas de Infantería. También las había en todos los caminos que afluyen a las carreteras, y circulaban por éstas varias parejas de Caballería.

En la ciudad

Desde mucho antes de las ocho, hora de empezar los trabajos, las calles estaban animadas, especialmente las de los barrios donde están enclavados talleres, fábricas y obras de importancia. En general, los establecimientos fueron abiertos, pero los obreros no se presentaron. Tan solo algunos grupos vigilaban para que los compañeros no entraran al trabajo.

Puede decirse que no se ha trabajado en taller ni fábrica alguna en los distritos de la Lonja, Hospital, Audiencia y demás del interior de la ciudad.

En el distrito de la Universidad se trabajó en la fábrica de perfumería de Font y Compañía, con 75 obreros que había en la misma antes del boicot.

En una tintorería de la calle del Olmo entraron 50 obreros; en una fábrica de tercelpelos de la misma calle se presentaron diez, no pudiendo reanudar el trabajo por no hallarse dispuestas las máquinas, y quedaron con el patrono en volver por la tarde o mañana.

En una obra de la calle Diagonal se presentaron unos albañiles, y al decirles que firmaran los contratos de trabajo se retiraron. En una joyería de la calle de la Ciudad fueron detenidos dos sujetos por coaccionar a los que entraban al trabajo. En otra joyería de la calle Alta de San Pedro acudieron los obreros; pero el taller no fué abierto. En una fábrica de naipes de la calle de Cortina se presentaron los obreros.

En las imprentas no se trabajó; únicamente se ha reanudado el trabajo en los talleres de litografía, por haber llegado a un acuerdo con los patronos.

Lo propio ha ocurrido en los talleres de encuadernación.

En ninguna obra en construcción se ha trabajado; a algunas fueron los obreros, limitándose a cambiar impresiones con los encargados o patronos.

En los talleres de carpintería, cerrajería y otros relacionados con el ramo de construcción no se trabajó.

Tampoco entraron a trabajar los obreros en los astilleros de Cardona y en los talleres de Vulcano.

En los fábricas de aserrar madera, un 90 por 100 de los obreros solicitaron reanudar el trabajo; al enterarse los compañeros del Sindicato del ramo de la madera citaron a los trabajadores a una reunión, que se celebró en la plaza de España, y allí les intimaron a no reanudar el trabajo sin autorización del Sindicato, pues de lo contrario sufrirían las consecuencias.

Resultado de esta intimación ha sido que en ninguna serrería se presentaron obreros.

En los alrededores de la España Industrial y otras importantes fábricas de la barriada de Sans, durante toda la mañana hubo grupos apostados para impedir que los obreros acudieran a inscribirse.

No obstante, algunos no quisieron obedecer y entraron a firmar los contratos, siendo víctimas de palizas y atropellos.

En la fábrica de pianos de Ortiz y Cussó, la mayoría de los obreros se reunieron, acordando por unanimidad reanudar el trabajo.

Al poco rato recibieron aviso en sus domicilios para que cumplieran el acuerdo del Comité.

En el puerto

Casi no se ha trabajado en el puerto. Han acudido más obreros que en los días anteriores, hasta el punto de que muchos no han podido ser ocupados, y por falta de carros se han retirado todos.

En el paseo Nacional de la Barceloneta había estacionados un buen número de obreros esperando a que fueran a contratarlos.

Se han ocupado en la carga y descarga unos mil quinientos obreros, quedando parados 2.500 por falta de carros.

En los talleres de la Maquinista Terrestre y Marítima, lo propio que en los talleres de Alexandre, entraron los obreros al trabajo.

En las barriadas

En la de Sans no se trabajó, como hemos dicho, en la España Industrial ni en la fábrica de porcelana, por no haber entrado los obreros. En la primera se presentaron un centenar; pero no habiendo suficiente, pues son más de mil los ocupados normalmente, tuvieron que retirarse. En una fábrica de jabones de aquella barriada, de 54 obreros se presentaron 15.

De la barriada de Hospitalet comunican que abrieron todas las fábricas, y al acudir los obreros, grupos que los esperaban les obligaron a retirarse. Acudió la Guardia Civil, y los que coaccionaban huyeron.

En la fábrica de Matas, de la barriada de Gracia, entró a primera hora buen contingente de obreros; al poco rato llegó una Comisión, obligando a los que trabajaban a que cesaran en sus faenas. Con este motivo se promovió algún revuelo, y la Guardia Civil tuvo que evolucionar.

En San Martín fueron también abiertas las fábricas y talleres; pero en la mayoría sólo acudieron unos cuantos obreros a enterarse en qué condiciones se reanudaba el trabajo.

En la Hispano-Suiza se presentaron 80 obreros, y en una fábrica de neumáticos, ciento.

Sólo se presentaron unos cien obreros en la barriada del Clot, y en la de la Sagrera ocurrió lo mismo, permaneciendo los obreros en los sitios céntricos de las barriadas.

En San Andrés se vio, como en las demás barriadas, que los obreros no acudían, y en pequeños grupos vigilaban en las inmediaciones para ver quiénes entraban.

En la fábrica de Alsina se presentaron muchos obreros a inscribirse y se formaron grupos regulares en la puerta. Para evitar coacciones e incidentes acudió la Guardia Civil, manteniendo la vigilancia.

Se ha observado que los obreros pasean vestidos con el traje de los días festivos, como demostración de que no van al trabajo.

La impresión general es que los hombres tienen miedo a reanudar el trabajo; las mujeres son las más animosas; pero así y todo no se deciden a reanudar.

En una fábrica de la calle de Pedro IV, de la barriada de San Martín, entraron 102 obreros; en otra de jabones de la misma barriada, 172; en una de cervezas, 18, y en la de sulfato de barita, de Portela, 54.

Como se ve, el número de los obreros que trabajan es poco menos que insignificante.

Paseos militares

Durante la mañana se han efectuado paseos militares por los Cuerpos de la guarnición.

Varias noticias

Ha sido detenido buen número de obreros por ejercer coacción.

—Los patronos tienen orden de la Federación de que a las seis de la tarde vayan a dar cuenta de lo ocurrido en sus respectivos

SIEMPRE ADELANTE

EN EL PUERTO

Hace algo más de un año visitamos el puerto de Vigo. Cuando ahora, hace pocos días, volvemos a él, encontramos una diferencia extraordinaria, a pesar de que aún no han desaparecido por completo las huellas del entorpecimiento que en todas las operaciones trajo como consecuencia demasiado duradera de la huelga general.

Vigo tiene puestos sus amores y todos sus anhelos en el hermoso puerto. Los viguenses son en este aspecto de sus esperanzas como la familia que vislumbra en el primer vástago, en su inteligencia, en su fuerza y en su noble ambición todas las hermosas realidades de un próspero porvenir para el hogar y para todos los miembros que lo constituyen. Para él todas las atenciones, todos los cuidados, todos los cariños, los agasajos todos.

En nuestra última visita al puerto de Vigo hemos sentido el orgullo regional de poseer un medio comercial de primer orden, con un porvenir que florece ya en un tráfico enorme, enormísimo si se tienen en cuenta los obstáculos accidentales que hubo que vencer recientemente y los obstáculos tradicionales que hay que vencer cada día pese a la moderna y progresiva concepción que los viguenses tienen de los negocios y del tráfico.

Naturalmente, que el puerto solo, sin los elementos auxiliares que lógicamente tienen que concurrir por distintas rutas a la fecunda finalidad económica que se persigue, nada podía lograr. Por eso son cada día más necesarias y más urgentes aquellas mejoras de que hemos hablado antes de ahora, y más apremiantes la reforma de las comunicaciones ferroviarias de la región gallega y la crea-

ción de nuevas vías de relación entre las cuatro provincias y con el resto de España.

Nunca resultará ocioso señalar el puerto de Vigo como el balcón desde el cual puede mirarse a través de las ondas atlánticas las rutas marítimas entre España y América, como punto de partida de esas rutas, como destino de los barcos que traigan desde América el comercio y el turismo al viejo Continente.

Y yendo y viniendo por un dedalo de rieles tendidos para el arrastre de mercancías, de grúas potentes, de carros y camiones automóviles, de pasarelas, de altas montañas formadas por sacos, fardos y cajas, entre el trajín de cargadores y descargadores que parecen encontrar en el esfuerzo de sus laboriosos brazos estímulos para crear nuevas energías, todo aquel que haya visto a Vigo crecer y prosperar en pocos años, sin otro impulso que el de su propia voluntad, sueña con los viguenses en días de próximo progreso de espléndidas realidades.

Por ello, nosotros, amantes de este pueblo, que como uno de los primeros ha sabido sobreponerse a todas las contingencias que pudieron detenerle en su avance, y que, tenaz e infatigable, continúa su marcha en

progresión que pudiéramos llamar geométrica, llevando siempre los ojos y la mente en el porvenir, al encontrarnos en el hermoso puerto donde todo nos habla de trabajo inteligente y de perseverancia en la labor, no podemos menos de participar con entusiasmo de esa fe admirable que el pueblo de Vigo tiene en sus gloriosos destinos.

El lema que los viguenses siguen en sus conquistas económicas y culturales es el que siempre debiera ser guía de todos los actos del hombre: «Siempre adelante», como el que inspiró la vida del doctor Gólfín, el personaje de *Mariela*, la obra admirable de Galdós.—H.

CAMPAÑA EN EL MEDITERRANEO

El Laboratorio Oceanográfico de Vigo

Leemos en «El Faro de Vigo»: «A fines de este mes será llevado a Cádiz y Málaga todo el material del Laboratorio Oceanográfico de Vigo, y con ese objeto ha llegado a esta ciudad el conservador del Museo de Pesca, de Madrid, D. Benigno Rodríguez.»

Obedece el envío de todo, absolutamente todo cuanto existía en el Laboratorio, a dichos puertos, a la campaña oceanográfica que, en virtud de la Conferencia internacional celebrada en Madrid, y a la que asistió el Príncipe de Mónaco, se va a emprender en el Mediterráneo.

Quedan, pues, en suspenso los trabajos de esa índole que en estas costas se venían realizando desde hace tres o cuatro veranos, dirigidos por el sabio naturalista D. Odón de Buen.

Para la campaña del Mediterráneo se habilitará el yate «Girald», el cual quedará definitivamente destinado a los servicios de oceanografía.»

UNA «TUNA» COMPOSTELANA

Cántigas y alaloes

Para los próximos Carnavales se organiza en Santiago una Tuna de alumnos de aquella Universidad, que recorrerá las principales ciudades de Cantabria y algunas de Galicia, entre éstas Vigo y Pontevedra.

Se proponen los iniciadores que esta Tuna

venga a renovar los lauros de las famosas estudiantinas compostelanas de antaño, y tal cosa hace esperar la acertada organización de la colectividad.

Se compondrá la Tuna de nutridísima ronda, cuarteto de cuerda y piano, coro gallego y cuadro de declamación. En la parte musical, que dirige el veterano maestro y compositor D. Manuel Valverde, figuran obras de autores clásicos y algunas de sabor regional. El coro interpretará un escogido repertorio de cántigas y alaloes, seleccionados por inteligentes folkloristas. Es casi seguro que el cuadro de declamación de la Tuna ponga en escena el segundo acto de «La casa de la Troya». En los conciertos leeránse, además, composiciones de ilustres poetas gallegos, dedicadas a la Tuna, y al final los tunos, entre los que figuran muchos viguenses, entonan el himno a Galicia.

El turismo es fuente de riqueza

Las estadísticas anteriores a la guerra demuestran que en algunas naciones representó el turismo un ingreso equivalente a LA MITAD DEL COMERCIO DE EXPORTACION.

Para Italia fué una fuente de riqueza que producía unos 600 MILLONES DE FRANCOS ANUALES.

En Suiza, durante los últimos veinte años, el número de hoteles ha aumentado de 1.500 a 2.200. Se calcula que en 1913 el número de turistas que visitaron Suiza fué de 500.000, que dieron un ingreso de 170 MILLONES DE FRANCOS.

BANCO ANGLO-SUD-AMERICANO

Sucursal: VIGO.—Casa Central: LONDRES

Capital y reservas: £ 6.472.714

SUCURSALES EN ESPAÑA: Madrid, Barcelona, Bilbao, Sevilla, VIGO, y próximamente en Valencia. En Francia: PARIS.—23 SUCURSALES en Argentina, Chile, Uruguay y Perú.

EL BANCO ANGLO-SUD-AMERICANO tiene también establecida una importante Agencia en NEW YORK, cuya circunstancia le permite operar en condiciones muy favorables con los Estados Unidos de América y ofrecer a sus clientes el maximum de facilidades para cuantos negocios y operaciones radiquen en aquel país.

Posada y Escuredo

SALAZONES

VIGO (17)

Fábrica de conservas de sardinas

de Joao B. Cerqueira

Membre du Jury Hors concours

Exposition Paris 1906

Comisiones y representaciones

Premiado en varias Exposiciones

VIGO (España) (25)

GRANDES ALMACENES

Ferretería, Quincalla y Muebles

Últimas novedades en artículos fantasía propios para regalos

Ventas al por mayor y menor

HILARIO TORRADO (Sucesor de E. Baladrón)

ALMACENES: PRINCIPE, 27 y POLICARPO SANZ, 36, 38 y 44

VIGO (20)

Viñas, Aranda & C.ª S. en C.

VIGO.—Colón, 23. Teléfono 700

Casa de cambio.—Descuento de toda clase de cupones.—Descuento de efectos sobre el extranjero.—Compra-venta de valores nacionales y extranjeros.—Comisiones y Consignaciones. Corredores de fincas, &c. (55)

NELSON LINES

Servicio rápido de vapores correos ingleses desde el puerto de Vigo para los de RIO JANEIRO, MONTEVIDEO y BUENOS AIRES, admitiendo pasajeros de 1.ª, 2.ª (intermedia) y 3.ª clase y carga en bodega y cámara frigorífica.

Para toda clase de informes, dirigirse a los signatarios,

ANDRÉS FARINA (S. en C.) (8)

Pino & Menacho (S. en C.)
The Vigo Coaling Company

Depósitos flotantes y terrestres de carbón Cardiff para el suministro a vapores.

Esta Compañía cuenta con los elementos necesarios para la mayor rapidez en los despachos.

Telegramas: «COALING»

Oficinas: P. Sanz, número 33. (2)

Tejidos de seda, lana y algodón.—Fin de siglo

ALBINO PINEIRO

Príncipe, 1 y 3, y Policarpo Sanz, 4, VIGO.

Sucursal en Mondariz

Novedades para señoras, caballeros y niños, Abanicos, Sombrillas, paraguas, camisería, guantería, impermeables, Equipos para novias

CONFECCION DE TRAJES EN VEINTICUATRO HORAS (59)

EN LAS ISLAS CIES

El monumento a los marinos mercantes españoles

La magna idea marcha. Ya hay recaudadas más de 250.000 pesetas, cuando apenas se ha hecho otra cosa que anunciar el proyecto.

El presidente del Comité ejecutivo celebró una entrevista con un redactor de *La Publicidad*, de Barcelona, sobre este importantísimo asunto.

A esa entrevista pertenecen las interesantes manifestaciones de D. Tomás Mirambell Maristany, que a continuación encontrará el lector.

«A muchos les parece un gran éxito la cantidad suscrita ahora, pero a nosotros no; lo sería indudablemente si se tratase de erigir un monumento a uno de estos políticos nefastos, tan íntimamente unidos y emulsionados a la decadencia española y que la frialdad y el interés político han elevado, para que les derribe el vendaval patriótico que agitará pronto el suelo español; pero tratándose de un monumento que glorifique el heroísmo de los marinos hispanos, de estos hombres que en momentos trascendentales evitaron la revolución por el hambre, me parece que lo recaudado hasta ahora no corresponde a la gratitud que España debe a sus marinos. Confío que esto será prontamente remediado...»

Los navieros son quienes aportaron mayor suma a la suscripción, pero faltan todavía muchos navieros catalanes y del resto de España que no han contestado a nuestro llamamiento; pero no dudamos que lo harán, porque a ello les obliga la gratitud hacia los que tanto contribuyeron a las utilidades de las Empresas navieras o navieros particulares, porque aun sin estas utilidades, sería noble enaltecer a los hombres que se sacrificaron y compartieron con ellos los negocios del mar.»

«Muchas Diputaciones de las comarcas más pobres del interior de España se asociaron y aportaron sumas al monumento: la de Barcelona no contestó hasta ahora; la Mancomunidad, requerida directamente por nosotros, contestó excusándose en carta que el señor Puig y Cadafahch envió al Sr. Cambó, y que éste amablemente nos transmitió.

Muchos son los Ayuntamientos del centro de España que sin requerimiento, y por una simple circular, suscribieron cantidades de más o menos importancia, y recuerdo en este momento Tafalla, Medina del Campo, Zaragoza, Madrid... Ayuntamientos desconocedores del mar y la marina, que ningún beneficio directo recibieron ni reciben de estos elementos, se suscriben.»

Preguntado el Sr. Mirambell Maristany a qué cantidad ascendería lo necesario para ver realizado el proyecto, contestó:

«No podemos precisar; pero desde luego debe ser mucho mayor de 500.000 pesetas, que por decoro y dignidad nacional es absolutamente preciso recaudar. Cuando la suscripción haya terminado, abriremos un concurso nacional entre los arquitectos y artistas de España, y la Comisión organizadora, con el Comité, unidos a un núcleo de artistas que se designarán, hará la elección entre los proyectos que se hayan presentado.»

La primera lista de suscripción asciende a 130.755 pesetas.

Aparecen en ella como suscriptores por pesetas 15.000: Compañía Transmediterránea,

de Barcelona; Ibarra y Compañía, de Sevilla; Hijos de José Tayá, de Barcelona; Compañía Transatlántica, de Barcelona.

Aparecen con 10.000 pesetas la Diputación provincial de Pontevedra y el Comité de Industrias pesqueras y similares, de Vigo.

Aparecen con 5.000 pesetas: D. Wenceslao González Garra, naviero de Villagarcía; señores Pinillos, Izquierdo y Compañía, de Cádiz. El Ayuntamiento de Vigo encabeza la suscripción con 15.000 pesetas.

Otros muchos donantes de importancia se encuentran en esta lista, entre ellos los Consulados de Italia en España, el ministerio de Marina de Francia, el Ayuntamiento de Madrid, etc.

EN EL PUERTO

Movimiento de barcos

Para carbonear entró en este puerto el vapor holandés *Princenhage I*, procedente de Tarragona, Valencia y Oporto.

Lleva cargamento de vino para Rouen, y quedó despachado después de tomar cien toneladas de carbón que le facilitó la Compañía General de Carbones.

—Procedente de Bonanza, llegó el vapor alemán *Oldenburg II*.

Atracará al muelle del Comercio para tomar 200 toneladas de carga general con destino a Hamburgo.

También tomará cuatro pasajeros.

—Entraron, procedentes de Muros, los veleros *Adela*, *Reboleño* y *Portals* con carga general, y *Centolla* con conservas.

—También entraron los siguientes:

Paco, procedente de Villagarcía, con carga general; *Caeyra I*, de Marín, con jabón, y *Leganda*, de la Puebla, con conservas.

—Salieron los vapores *Marqués del Turia* y *Tintoré*, de la Compañía Transmediterránea.

El primero se dirige a Cartagena; dejó aquí 400 toneladas de carga y tomó 50.

El segundo conduce vino para Rouen, y tomó aquí, para su consumo, 70 toneladas de carbón.

—Igualmente salió con destino a Villagarcía, Cádiz y Sevilla el vapor alemán *Rabat*, después de tomar 150 toneladas de carga general.

—Han sido despachados los siguientes buques españoles:

Vapores *Suevia*, para Génova, con 200 toneladas de carga general, y *V. Uravain*, para Villagarcía, en lastre.

Veleros *Méndez Núñez*, para Corcubión, con carga general; *Delfina Amalia*, *Carmen* y *Manuel Pérez*, para Noya, con ídem íd.

—El cazaminas inglés *Rival*, procedente de Gibraltar, tomó aquí 35 toneladas de carbón, y salió para Inglaterra.

—Se espera, procedente de Londres, y en viaje para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, el vapor *Highland Glen*. Trae dos pasajeros para Vigo, lleva 93 en tránsito y aquí embarcará 300.

—Ha sido despachado con destino a Málaga el vapor alemán *Kommerzienrat Boeckel*, después de tomar en este puerto 350 toneladas de conservas y salazón.

Gómez y Escuredo

CARBONES

VIGO (18)

«El Zapato Inglés»

La Casa más surtida en calzado de lujo Nacionales y Extranjeros

Príncipe, 5.—VIGO (48)

RAMON FERNANDEZ JOYERO

CASA ESPECIAL EN OBJETOS PARA REGALOS

Pulseras de Pedida y alhajas de platino

Compra de toda clase de piedras finas

Príncipe, núm. 17, principal, y Elduayen, núm. 1

VIGO (62)

Esta casa cuenta con los últimos adelantos para la construcción de toda clase de joyas en platino

José Uza! García

COLÓN, 26.—VIGO

Exportación de vinos, jamones, alubias, castañas, nueces y demás artículos regionales.

Conservas y salazón de pescados.

Interesa relación con casas extranjeras. (58)

La Metalúrgica (S. A.)

LITOGRAFÍA SOBRE HOJA DE LATA

Grandes talleres de construcción de envases metálicos de todas clases.

Talleres mecánicos.—Construcción de maquinaria para conservas y reparaciones.

Manufacturas de hoja de lata.—Estaño, plomo, acero y cobre.

Avenida de García Borbón, 92.—VIGO (19)

CONSIGNACION DE BUQUES, ADUANAS, COMISIONES

TRANSITO, SEGUROS, REPRESENTACIONES

CARBONES

Depósitos flotantes y terrestres

L. GARCIA VILA

Telegramas, Cablegramas y Telefonemas: Lugarol

ARENAL, 54. VIGO

Ferrer y Compañía

Sucesores: F. BERTRÁN Y MIRAMBELL

(CASA FUNDADA EN 1868)

Efectos navales y ferretería.—Artículos generales para equipo de la Marina militar, vapores, buques de vela y pescadores.

Dirección telegráfica: FERRER-VIGO

VIGO. CORUÑA

Central: VIGO (28)

INFORMACIONES DE MADRID

LO DEL DIA

POR LA LITERATURA ESPAÑOLA

La iniciativa que el director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA acaba de traer a este periódico, de publicar diariamente una novela corta, tiene dos aspectos muy interesantes. De uno, que colocamos en segundo término por razones explicables, no hemos de hablar nosotros. Es el que afecta al propósito de dar a esta publicación el interés y la amenidad mayores posibles. Huyamos del autobombo. En fin de cuentas, lo haría absolutamente innecesario la acogida que nuestra reforma ha merecido del público, así en Madrid como en provincias.

El otro aspecto, que cae por fuera de nuestro particular interés, bien merece que le consagremos atención preferente.

Nos referimos a la influencia que la iniciativa de nuestro director ha de ejercer en la literatura española.

Para el sostenimiento de la novela corta diaria en estas páginas hemos congregado una pléyade de quince escritores, todos prestigiosos.

En noble concurrencia, de sus plumas brotarán páginas literarias que, en muchos casos, sin la implantación de nuestras reformas, habrían quedado para siempre inéditas.

Cada uno de nuestros colaboradores en esta empresa producirá veinticuatro no-

velas cortas anuales para LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Nosotros, al recibirlas y abonarlas no adquirimos, naturalmente, sobre ellas otro derecho que el de su publicación por vez primera.

Es lógico presumir que ellos, a su vez, usarán del derecho a coleccionarlas en volúmenes.

Suponiendo que cada seis de esas novelas llenen un volumen, serán cuatro los que cada novelista haya publicado anualmente, y, por tanto, sesenta entre los quince.

En esos sesenta volúmenes de literatura española que aparecerán en un año en las librerías, ha de haber algunas joyas, o por la intensidad del interés que despierten o por la riqueza del estilo.

La contemplación de ese conjunto de volúmenes será para nosotros bastante más satisfactoria que el interés particular que la iniciativa haya podido reportarnos.

Nos llenará de orgullo—de orgullo legítimo—ver cómo en la medida de nuestras fuerzas hemos procurado y conseguido el enaltecimiento de las letras patrias.

Precisamente porque habíamos tenido en cuenta esa finalidad, nos satisfacía de modo principalísimo nuestra obra.

Hace cincuenta años

Día 26 de enero de 1870

Anoche se estrenó la comedia en tres actos y en verso titulada *Belenes*, original del joven escritor D. Eduardo de Lustedo. El diálogo es chispeante, gracioso y bien versificado y la obra alcanzó un éxito muy satisfactorio.

De las noticias electorales se deduce que vendrán a las Cortes 21 monárquicos, seis republicanos y un carlista. *La Nación*, al consignar estas cifras, dice que la idea monárquica domina evidentemente en el país.

El domingo habrá gran parada y revisará probablemente el Regente con el ministro de la Guerra y capitán general del distrito las tropas de la guarnición y de los cantones. Asistirán unos 21 batallones de Infantería, seis regimientos de Caballería, tres de Artillería y un batallón de la Guardia Civil.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

SECCION OFICIAL

La *Gaceta* de hoy publica las siguientes disposiciones:

GUERRA.—Reales órdenes disponiendo de devuelvan a los individuos que se mencionan las cantidades que se indican, las cuales ingresaron para reducir el tiempo de su servicio en filas.

FOMENTO.—Real orden disponiendo que en tanto duren las circunstancias sanitarias actuales no se autorice en los barcos que conducen emigrantes de España a América y retorno más del 75 por 100 de los pasajeros que tengan de habilitación legal.

Otra disponiendo no se permita el embarque de emigrantes en vapores que tengan foco gripal y otras enfermedades contagiosas hasta tanto estén en las debidas condiciones sanitarias para ello, y que el número de éstos no exceda del 75 por 100.

Para Aliviar un Resfriado en un Día Tómese el LAXATIVO BROMO QUININA (Pastillas). Quita la Tos, Dolor de Cabeza y Resfriado. Exhale el Legítimo con la firma de E. W. Grove en cada cajita. Paris Medicine Co., St. Louis, Mo., E. U. de A.

TEATRO REAL

Despedida de Matilde Revenga y de César Bianchi : : : : :

La Srta. Revenga se ha despedido del público del teatro Real, con *Lohengrin*, ópera que eligió para su debut, en la que obtuvo un éxito singular interpretando el difícil papel de Elsa.

Los que la hemos oído las tres noches que ha cantado la obra de Wagner, hemos podido apreciar cómo su éxito inicial ha ido en día en día consolidándose, porque la bella y joven artista, pasada su impresión de los primeros momentos, ha demostrado que no solamente era cantante de esperanzas bien fundadas, por tener voz de timbre admirable, de fácil emisión y buena escuela de canto, sino que es una realidad. Matilde Revenga, indudablemente bien dirigida, ha debutado en el Real después de una gran preparación, y el público la ha consagrado en nuestro primer coliseo, sin que previamente hubiese cantado en otra parte.

Debutó cuando ya era una artista de mérito; por eso ha de figurar de modo brillante entre las sancionadas por los públicos más exigentes.

En su despedida obtuvo un triunfo rotundo, exteriorizado por los aplausos constantes con que fué premiada su labor.

Al final del tercer acto el escenario se llenó de preciosas cascadas de flores, obsequio de los muchos aficionados que la admiran.

César Bianchi interpretó de manera perfecta el personaje de Lohengrin, oyendo muchos y bien merecidos aplausos a la salida, en el dúo y en el racconto.

Completaron el conjunto, muy bien por

cierto, Rina Gado, Bettini y Rossi Morelli.

La ópera de Arrigo Boito, repuesta ayer tarde, llevó al regio teatro numeroso público.

Ofelia Nieto cantó la parte de Margarita con su acostumbrada maestría, y escuchó bien ganadas ovaciones en el dúo del acto segundo y en la romanza y dúo del tercero.

El tenor José Piliago tiene una voz de agradable timbre, aunque no de una gran extensión, pero canta con excelente afinación y buen gusto artístico.

Fué aplaudido, especialmente en el epílogo. Elsa Raccanelli, muy bien en su parte de Elena, que cantó con gran gusto, mostrándose como lo que es: una buenisima cantante.

Bettoni, hecho un gran actor, interpretó el papel de Mefistófeles con su ya reconocido arte, cantando el prólogo y el cuarteto del segundo acto de modo impecable.

Muy bien la Srta. Larzábal.

El maestro Saco del Valle escuchó una verdadera ovación en el preludio, y salió con los intérpretes de la ópera numerosas veces al final de la representación.

La obra puesta en escena con el cuidado a que ya nos tiene acostumbrados Luis Paris.

T.

"La Epoca" y el descanso dominical

Al dar cuenta nuestro querido colega *La Epoca* del cumplimiento, por su parte, del descanso dominical, dice:

«Para compensar a nuestros suscriptores de la pérdida forzada de un número semanal, hemos ideado reunir unos cuantos materiales en una hoja que se llamará *La Epoca del Domingo*, y que se incorporará al número del sábado, repartiéndose con él, si bien con numeración independiente por si algún curioso quisiera coleccionarlas con independencia.

Será una hoja con aspiraciones de literatura, economía, política, sociología, etcétera; pero sin pretensiones de nada. Su único objeto es que cuando nuestros favorecedores al llegar el domingo se encuentren sin comunicación con *La Epoca*, recuerden que el día anterior se les sirvió esa hoja extraordinaria, la lean, y pueda así decirse que la interrupción no existe, que la afinidad espiritual continúa.»

Y, en efecto, el querido colega comenzó el sábado a desarrollar esa iniciativa plausible, sirviendo a sus lectores dos grandes páginas, de texto muy interesante avalorado por prestigiosas firmas.

Cordialmente felicitamos al colega por el buen éxito de su reforma.

DOLOR DE ESTOMAGO

Apenas hay un enfermo que no use el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS en cuanto se presentan las primeras molestias de la digestión, porque en el Mundo en se sabe que es el medicamento más eficaz.

CASA REAL

Su Majestad el Rey ha recibido la siguiente audiencia militar:

Generales Sres. Contreras y Fridrich, intendente Sr. Altolaguirre, teniente coronel señor Orozco, comandante de Sanidad señor Gámez Hulla, capitán de corbeta Sr. Repullés, capitanes Sres. Rubio, Monero e Iñiguez y alférez Sr. Vicente.

También recibió S. M. al agregado militar de la Legación de Chile, Sr. Ernesto Crez U.

Su Majestad el Rey ha enviado el pésame a los gobernadores de Córdoba y de Granada por la catástrofe ferroviaria ocurrida, en la que han resultado numerosos víctimas.

Mañana martes se celebrará en la iglesia del Buen Suceso una solemne función religiosa, costeada por el Cuerpo colegiado de los Caballeros Hijosdalgo de Madrid, en honor de su patrono San Ildefonso.

Ostentará la representación de S. M. en

dicho acto el Infante D. Fernando, el cual se dirigirá a la iglesia solemnemente en un coche de París, de la Real Casa, con escolta.

Su Majestad la Reina doña Victoria estuvo esta mañana en la Inclusa, y ha inaugurado la distribución de comidas en los comedores de su nombre, de dicho distrito.

Acompañaron a S. M. la duquesa de San Carlos y el marqués de Bendaña.

Se propone S. M. visitar todos los lunes los comedores de los distintos distritos, para presidir la distribución de las raciones entre los pobres.

AHORA

es el momento de estudiar los IDIOMAS extranjeros. Usted debe hablar, por lo menos, una lengua además de la suya. Venga usted a la Escuela BERLITZ, que le pondrá en situación de comprender y hacerse comprender, en muy poco tiempo, en Francés, Inglés, etc. Diariamente se abren clases nuevas en BERLITZ SCHOOL

ARENAL,
* 350 ESCUELAS EN EL MUNDO *
FUNDADA EN 1878

EN LA REAL ACADEMIA DE CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS

Recepción de D. Javier Vales Failde

No es la vez primera que tenemos ocasión de ocuparnos en estas columnas del ilustre rector de la Universidad Católica, correspondiente de la Real Academia de la Historia, cura párroco del Palacio Real y ministro del Tribunal de la Rota, D. Javier Vales Failde. La última fué con motivo de su libro admirable sobre aquella figura superior femenina, ídolo del gran Carlos, la emperatriz Isabel, libro ejemplar para educación de la mujer.

Hoy volvemos a ocuparnos del eminente canonista con el placer de enviar desde estas líneas dos felicitaciones: una al nuevo académico, por haber sido oficialmente consagrado en sus méritos, y otra a la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, por el acierto en la elección.

EL ACTO

En nombre de S. M. el Rey, presidió ayer tarde S. A. R. el Infante D. Carlos la junta pública y solemne que celebró la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas para dar posesión de una plaza de académico de número al Ilmo. Sr. D. Javier Vales Failde.

D. Carlos, acompañado del duque de la Victoria, llegó a las tres y media a la Casa de los Lujanes, donde fué recibido por el presidente de la Corporación, Sr. Sánchez de Toca; el secretario, conde de Lizárraga, y la Comisión de señores académicos.

En la presidencia, a la derecha del Infante, se sentaron el Sr. Sánchez de Toca, el nuncio de Su Santidad, el obispo de San Luis de Potosí y el de Salamanca, y a la izquierda, el cardenal Guisola, el obispo de Sión y el de Madrid-Alcalá.

En el estrado de los académicos se hallaban los Sres. Bonilla, Redonet, general Weyler, Conde y Luque, Asín Palacios, conde de Torreánz, Montejó, Tormo Zaragüeta, marqués de Olivert, Pérez de Guzmán, Ortega Morejón, Mourelo, Gascón y Marín, Aznar, Sanz Escartin, marqués de Figueroa y Buyla. Numeroso y distinguido público llenaba el salón de actos.

Designados por el Infante, los académicos Sres. Buyla y Redonet acompañaron al estrado al Sr. Vales Failde, que lucía las insignias de Canciller de la Orden del Toisón de Oro y de capellán de la Reina.

Concedida que le fué por Su Alteza la palabra al Sr. Vales Failde, dió lectura a su notable discurso acerca de «La Rota española», que fué muy aplaudido.

El marqués de Figueroa, en nombre de la Academia, leyó un breve y elocuente discurso de contestación, que mereció elogios de cuanto lo escucharon.

Después el Infante impuso al Sr. Vales Failde la medalla número 12, que pertenecía a D. Juan Manuel Orti y Lara y a D. Pío Gullón, y para la que estuvo electo el eximio jurisconsulto, que fué presidente del Tribunal Supremo, D. José Aldecoa y Villasante.

Terminada la recepción, D. Carlos entregó las medallas y diplomas concedidos por la Academia en sus concursos a los autores de las Memorias premiadas, y levantó la sesión, que fué de las más solemnes e interesantes que se han celebrado en la docta casa, siendo despedido con afectuosas manifestaciones de simpatía.

El nuevo académico recibió innumerables felicitaciones de los compañeros, dignidades, amigos y discípulos que asistieron al acto.

EL DISCURSO

Dedicáramos al notabilísimo estudio del Sr. Vales Failde sobre «La Rota española» la amplitud que requiere labor tan interesante en todos sus aspectos—histórico, jurídico, eclesiástico, político y patriótico—; pero la falta de espacio, crónica en los diarios, y naturalmente exagerada por el descanso dominical, coincidente con esta solemne academia, nos limita a dar de él una ligerísima noticia, y a recomendar su lectura a todo español, y particularmente a los que se dedican al estudio del Derecho, por ser en este aspecto obra básica de la ley adjetiva.

Reune el Sr. Vales Failde en el comienzo de su trabajo, y después de dedicar un recuerdo a los que le antecedieron en el lugar de la Academia que ayer ocupó, datos históricos, que vienen a demostrar claramente cómo desde el Concilio nacional celebrado en el Pilar de Zaragoza el año 380, que condenó con excomunión a Prisciliano, a sus secaces y a todos los que se comunicasen con

El robo de la farmacia

El día 13, de madrugada, fué robada la caja de la farmacia del Sr. Sánchez Ocaña, de la calle de Atocha. El ladrón, abriendo un agujero en la puerta del portal y palanqueando con un bastón, que abandonó, llegó a dicha caja y se llevó 6.000 pesetas.

El agente de la primera brigada, Sr. Alonso de León, cumpliendo órdenes del jefe señor Vergara, logró anoche poner a disposición del Juzgado de guardia al presunto autor, Alejandro de la Granja Ruiz, de veintidós años, que en el hotel de Cataluña, donde se hospedaba, había dicho ser ingeniero y llamarse Arturo Gandía Menocal.

Al detenido se le ocuparon 4.700 pesetas, tres sortijas, un afiler de corbata, un reloj de pulsera y unos pendientes con sus correspondientes facturas, fechadas el día siguiente al en que se cometió el robo.

El bastón recogido en la farmacia ha servido para probar la culpabilidad del detenido. El dueño de la tienda ha confirmado que Alejandro de la Granja es quien lo adquirió allí en ocho pesetas.

ciatura; hacia aquel canonista eximio que se llamó Benedicto XIV, que, como si quisiese hacer honor al escudo con las barras de Aragón que usó siempre, legisó y concordó, ampliando y consolidando los seculares privilegios de nuestra querida patria; hacia Clemente XIV que culminó las benevolencias a nuestra España en materia de privilegios eclesiásticos, concediéndonos un tan preciado como el Supremo Tribunal de la Rota de la Nunciatura Apostólica, a cuyo benéfico amparo extendióse y se intensificó la jurisdicción eclesiástica en forma tal que causa admiración y envidia a los extraños, como observa el eminente canonista Bassibey; y, por último, hacia nuestro Santísimo Padre el Papa Benedicto XV, que, por medio del egregio canonista y secretario de Estado el eminentísimo señor cardenal Gasparri, una y otra vez reafirmó facultades de la Rota, que conoce cual ninguno por haber desempeñado largos años el cargo de secretario de nuestra Nunciatura Apostólica.

Paralelamente a este sentimiento de gratitud hacia el Pontificado Romano, surge otro no menos intenso hacia nuestros católicos Monarcas, que con gran esfuerzo han obtenido y defendido y conservado estos privilegios apostólicos, y de un modo especial hacia Carlos I, que, arribando a España a los diez y siete años de su edad e ignorando nuestros usos y costumbres y hasta nuestra lengua, supo identificarse de modo tal con su nueva patria, que recogió sabiamente los anhelos de nuestras Cortes, supo presentarlos a Clemente VII y obtuvo de él, como antes dijimos, el llamado Tribunal de la Nunciatura; hacia Carlos III, a quien el padre Ravignani llamó con justicia «Príncipe sinceramente cristiano, virtuoso y animado del amor al bien», y cuyos errores, más que suyos, lo fueron de sus consejeros, porque tuvo la desgracia—al decir del elocuente orador francés—de haber elegido mal los depositarios de su confianza, rey al que debemos el establecimiento del Supremo Tribunal de la Rota de la Nunciatura Apostólica en la misma forma que hoy le vemos, ya que únicamente su augusto hijo Carlos IV añadió a la obra de aquél los dos auditores supernumerarios, y, por último, hacia S. M. el Rey D. Alfonso XIII, tan querido, admirado y aplaudido por propios y extraños, quien se dignó prestar a este privilegio de su amadísima patria su protección soberana, dentro del cumplimiento más exquisito de sus facultades constitucionales.

«Pero los romanos Pontífices, al conceder a España estos privilegios eclesiásticos o respetar los existentes, se fundaban para ello en merecimientos de nuestra patria, y por ello bendigamos mil y mil veces al suelo en que hemos nacido, que supo crear primero en los Concilios de Toledo una legislación eclesiástica completísima y progresiva, y merecer luego por su catolicismo acrecentados los privilegios eclesiásticos que, ligeramente acabamos de analizar.

«Señores académicos: fiel a mi carácter sacerdotal, permitidme que termine este pobre discurso mío con una sencilla moción de afectos, que es como de ordinario concluimos las peroraciones nuestras.

«Claro es que no necesito mover los vuestros, porque, dada la profundidad y la extensión de vuestra exquisita cultura jurídica, conocéis perfectamente cuánto importa a España la conservación de privilegio eclesiástico tan preciado que interesa a todos los españoles. A los cismontanos, porque se trata de una de las llamadas—con más o menos propiedad—regalías de la Corona, obtenida después de grandes sacrificios y reiteradas súplicas de nuestros padres, que en virtud de la ley de solidaridad es como si la hubiésemos obtenido nosotros mismos. A los ultramontanos, porque es un privilegio pontificio, conservado y defendido por la Santa Sede, por lo cual, deber es de los buenos católicos el defenderlo y conservarlo. Y no se diga para impugnarlo que sabe a regalismo como afirman muchos, porque, como dijo ante vosotros hace muchos años D. Vicente de la Fuente en su discurso de recepción: «Pueden ser legítimas y también canónicas las regalías, entre otros conceptos, cuando nacen de privilegio, pues cuando la Santa Sede—sigue diciendo aquel distinguido canonista—lo concedió a un Gobierno católico por justos motivos de gratitud o premio, los particulares no deben excederse murmurando como injusto lo que el Papa concedió como canónico y justo.» A los centralistas, porque el Tribunal de la Rota radica en esta villa y corte y extiende su jurisdicción eclesiástica delegada a todos los ámbitos de nuestra patria.

A los regionalistas, porque uno de los fines que se propuso Carlos III al solicitar con tanta insistencia la creación de nuestro Tribunal, fué la de que fuese guardián celoso de las modalidades canónicas introducidas por la costumbre, constituciones sinodales y reglas de disciplina en cada una de las regiones españolas; por eso dispone sabiamente por su decreto de 17 de agosto y cédula de la Cámara de 9 de septiembre de 1779, que al lado de un auditor andaluz haya otro castellano viejo, y paralelamente a un catalán o aragonés que conozca, por ejemplo, los beneficios eclesiásticos de la Corona de Aragón, haya un gallego o asturiano práctico en el derecho de patronato, que tan exuberante se nos muestra en el antiguo reino de los Frueles y de los Garcías; y al lado de todos ellos, otro auditor que haya ejercido en los Tribunales de esta villa y corte, porque en ella, más que en ningún otro Juzgado eclesiástico de España, afluyen múltiples y variados asuntos de todas las regiones, por domicilio o sumisión de las partes. Interesa, en fin, a todos los buenos españoles, porque privilegios como el de la Rota española son títulos de nobleza que presenta España ante el mundo entero, y que el verdadero patriotismo exige que perduren para levantar el alma nacional en la hora presente, en que hay tantos que pretenden apocarla con valoraciones irreales.»

VIDA PARLAMENTARIA

EN EL CONGRESO LA SESION DE HOY

Se abre la sesión a las cuatro menos veinte, bajo la presidencia del Sr. Sánchez Guerra. En las tribunas y escaños, gran animación. La tribuna de ex diputados, de ordinario vacía, se encuentra completamente llena.

El indulto de Villalonga

El Sr. BARRIOBERO, aprovechando el acta de la sesión anterior, y en la cual consta la petición de un diputado referente a un indulto, pregunta qué propósitos tiene el Gobierno respecto del reo Villalonga.

Pregunta si se va a someter al Rey el decreto indultando al reo.

La situación de Barcelona

El Sr. MOROTE reanuda su discurso sobre la cuestión social de Barcelona.

Da cuenta con extensión de su actuación en la huelga de la Canadiense, siendo gobernador civil de Barcelona.

(El asiento del Sr. Alvarez permanece vacío.)

El orador habla entre grandes rumores, y en un momento en que la presidencia reclama silencio, da aquél a entender que procura, hablando extensamente, dar tiempo a que llegue el Sr. Alvarez. Dirigiéndose a las izquierdas, exclama: Estoy satisfaciendo vuestros anhelos.

Acentuados rumores acompañan la entrada en el salón del Sr. Alvarez.

Proposición incidental

Se da lectura de una proposición incidental de los socialistas pidiendo a la Cámara declarar ver con sentimiento la conducta del ministro de la Gobernación en relación con los problemas sociales.

El Sr. BESTEIRO dice que es de interés primordial abordar los problemas sociales en vivo, en relación con los hechos actuales.

Teme que en breve se llegará a verdaderas catástrofes, si las actuales circunstancias no revisten ya este carácter, y que todo ello es debido a la ineptitud del señor ministro de la Gobernación.

Este dice—no ha hecho ningún caso de las reclamaciones presentadas por la minoría.

El Sr. Fernández Prida ha dejado que actúen los elementos patronales, tan perturbadores, contra los cuales no se adopta medida alguna. Se ha demostrado que los tahoneros son unos constantes defraudadores, y el Gobierno actual les ha devuelto, sin embargo, las tahonas.

En estos días se ha celebrado una votación con toda lentitud, que ha sido un reto a la clase trabajadora. Es una burla sangrienta, en momentos en que el trabajo es cada vez más remunerado, hacer los ofrecimientos que ha hecho la clase patronal.

¡Ahora que la industria está progresando tan rápidamente!

Ya sabe el señor ministro de la Gobernación que para hacer cumplir sus órdenes tenía en sus manos grandes medios: rescisión de los contratos de las obras públicas e incautación de las obras. Pero nada ha hecho.

Los obreros de construcción de Madrid desean que se cumplan las peticiones que no han hecho ellos, sino la Cámara de la Propiedad Urbana.

Sólo se preocupa el Gobierno de las formas exteriores. ¡De que iban a venir los obreros al Congreso! ¡Lástima no vinieran! Sólo preocupa la cuestión de orden público.

Por salud pública debe ser arrojado el Gobierno de esos bancos.

¿Es que se quiere que los obreros sigan viviendo como cerdos? (Rumores en los escaños y tribunas.)

El ministro de la GOBERNACION: Yo afirmé que el Gobierno tenía el propósito de hacer que se reanudara el trabajo en las obras públicas.

El Sr. BARRIOBERO: Pero ¿se ha reanudado? (Prolongados rumores y protestas del interruptor.)

El ministro de la GOBERNACION: Lo que anuncié es lo que he hecho. Recibí a una Comisión de obreros, que estaban resueltamente decididos a entrar al trabajo. Pero aquellos obreros no estaban representados por nadie, ni siquiera por aquellos que tienen interés en su agitación. (Grandes aplausos en todas las derechas. Vivas protestas en socialistas y republicanos. Gran animación.)

Después de aquello, ¿creáis que iba a surgir ninguna complicación?

Pues bien; cuando los obreros se presentaron esta mañana en las obras abiertas, dispuestos al trabajo, grupos de otros obreros han recorrido las obras, excitándoles al paro, y esto es todo.

Yo he hecho de mi parte todo lo posible. Los obreros acudieron al trabajo. ¿Por qué volvieron a abandonarle?

El Sr. Besteiro lo sabrá, porque yo no lo sé. (Nuevos aplausos.)

El Sr. BESTEIRO: El ministro de la Gobernación tiene ante sí hace un mes este problema. ¿Y qué sabe de él? Nada absolutamente. (Protestas en los ministeriales.)

Hablar de maniobras es inmoral.

El PRESIDENTE: Será en sentido dialéctico.

El ministro de la GOBERNACION: Mi propia estimación está por encima del señor Besteiro.

El Sr. BESTEIRO: No hay maniobras.

Al salir de mi clase he ido a ver cómo estaba el «lock-out», y me he encontrado con la huelga general del oficio. En el ministerio sólo se sabía que iban a venir los obreros al Congreso.

El ministro de la GOBERNACION: ¿Se lo dije yo a S. S.?

El Sr. BESTEIRO: No. (Rumores.) Me lo dijo su secretario.

Yo digo que los elementos directores del socialismo, lo que hacemos con más frecuencia es contener a los obreros y abrir pausas en los movimientos sociales.

De las catástrofes que puedan ocurrir seréis responsables los diputados que apoyéis al Gobierno.

(Muy bien en los socialistas.)

Discurso del Sr. Alvarez

El Sr. ALVAREZ (D. Melquiades) empieza sorprendiéndose de la expectación reinante. Dice que él no es un conjurado y que nunca lo fué.

Esta tarde no saldrá de sus labios una palabra que pueda restar al Gobierno autoridad alguna, porque yo he creído siempre que ese Gobierno debe aprobar los presupuestos, y para esta obra le prestaré toda mi ayuda.

No hay, a mi entender, una solución de Gobierno posible que no responda a un sentido que no sea liberal y democrático.

Los tiempos, como decía el Sr. Besteiro, son de profunda lucha y renovación.

He leído—dice—los discursos pronunciados con motivo de este debate. Todos los oradores se manifestaron indignados por los crímenes de Barcelona. Los diputados catalanes temieron por la suerte de la industria. Se habló del sindicalismo catalán, que se ha dicho va contra el Estado y contra la patria.

A mí no me extraña que se produzcan desvaríos de pensamiento en las actuales circunstancias.

Tampoco me extraña que las gentes conservadoras, más aún, las pusilánimes, se alegraran ante el anuncio de una política aterroradora y dominante.

Un pueblo medroso es el mayor estímulo de la reacción. En momentos de pánico se ha hablado de Gobiernos dictatoriales. La dictadura debéis pensar que es ridícula cuando no se vislumbra ningún hombre extraordinario que la pudiera ejercer. Además, la idea era peligrosa, pues pudiera degenerar en la dictadura del proletariado.

Una política reaccionaria pondría en peligro la tranquilidad de la patria.

Es un error pensar que en la situación de Cataluña son únicas responsables las Asociaciones obreras. Se considera que el Sindicato único es un poder tenebroso y liberticida que hay que extirpar. Es un error. No se puede confundir el sindicalismo con los crímenes que allí se desarrollan. Se equivocan quienes piensan que el sindicalismo ha crecido en Barcelona merced a las complacencias de los Gobiernos.

El sindicalismo catalán es una utopía revolucionaria, anárquica, disolvente, todo lo que queráis; pero no olvidéis que todos los grandes movimientos sociales de la Humanidad han sido utopías.

El sindicalismo catalán se presenta como un movimiento redentor del proletariado.

En el ambiente mundial se encuentran todos los anhelos del proletariado. Como se pretende renovar la vida por la fuerza, el sindicalismo tiene una gran fuerza de expansión.

Durante la guerra fué favorecido el estímulo del socialismo por una doctrina aceptada por algunos Estados europeos, que no ven en el sindicalismo una cosa contraria a la libertad que creen puede llegar a sustituir en cierto modo al Estado.

Creer que el sindicalismo se ha robustecido por la complacencia de los Gobiernos es un error.

Tengo miedo a lo que decía el Sr. Besteiro. No voy a discutir si el sindicalismo es la última forma del anarquismo o es una forma del socialismo marxista.

Vamos a las realidades; la inmensa mayoría de los anarquistas han acogido con fervor las banderas sindicalistas. Esto no debe extrañar a nadie, por el carácter que representa de protesta contra el sistema parlamentario que se señala como apolítico. La sustitución del Estado por el taller parece a los anarquistas una forma de supresión del primero. Pero no creáis que el sindicalismo acepta las formas de violencia del anarquismo ni quiere la destrucción ni la muerte.

Todos sus ataques los dirige contra una clase, a la que culpa de todos sus males: la clase burguesa.

Considero, pues, que la política más abominable que se puede intentar es una política de persecución. Esta es la política que más estragos produce, porque nada tan impolítico como la injusticia ejercida desde el Poder.

Una política inepta despertaría el espíritu

de venganza contra altas instituciones. (Rumores.)

El Estado no debe estar, como está, siempre al servicio de la clase capitalista.

Ni siquiera la clase burguesa de Cataluña se atreve a suscribir nuestras manifestaciones.

Siento que no esté aquí el Sr. Cambó, caudillo de fuerzas conservadoras, el cual decía que los fabricantes catalanes no pensaban más que en ganar dinero.

Un señor Aguilera, de la Cámara de la Industria, acusó a los fabricantes de faltos de patriotismo. Yo no me atrevo a tanto.

Lo que ocurre es que no se dan cuenta de la necesidad de una mayor intervención del trabajador en la vida de la industria, en una vida fraternal de todos los elementos de la producción.

Esa incompreensión, reunida a una conjura política y a un sentimiento de odio contra el Sindicato único, dió lugar al irreflexivo «lock-out».

El «lock-out» comprometía a intereses públicos y a la riqueza nacional, encarecía la vida y perjudicaba a muchos inocentes.

¿Qué más querían los terroristas? (El Sr. Salas pide la palabra.)

Comprenderéis por lo que acabo de decir que en el conflicto de Cataluña incumbe una grave responsabilidad a la clase patronal. Es aún mayor que la que incumbe a la clase obrera.

El «lock-out» respondió, además, a una maniobra política ilegal y perturbadora. (Rumores.)

La situación es una lucha entre dos fuerzas y dos ideales contrapuestos.

No hay que sorprenderse de los hechos. Pero cuando un «lock-out» se produce como se produjo el de Barcelona... Quiero ser imparcial. Dicen los socialistas que los patronos no deben ser dueños absolutos de los medios de producción. No lo analizaré. Yo quiero juzgar el «lock-out» con el criterio de las derechas.

¿Qué piensan los conservadores? Desde el Sr. Dato, que representa la política conservadora liberal, hasta este sector, los ciervistas y mauristas, que representan la política ultraconservadora reaccionaria... (Risas en los mauristas.)

Cuando surge una huelga general, clausuráis Centros, suspendéis las garantías, etc. No lo censuro.

Alcance político

AGITACION OBRERA

El subsecretario de Gobernación manifestó a medio día que levantado el «lock-out» en las obras del Estado, entraron al trabajo algunos obreros; pero después lo abandonaron por órdenes, al parecer, de la Casa del Pueblo.

Esto ha producido alguna agitación entre los obreros, y como no tiene una explicación satisfactoria, pues el sábado parecía que estaban resueltos todos a reanudar el trabajo, el gobernador celebró conferencias para conocer a qué obedece esa conducta.

Noticias generales

Liceo de América.—La Junta general ordinaria de esta Sociedad, que comenzó el día 15 de enero actual, y fué suspendida para continuar la sesión en un local más amplio, teniendo en cuenta la numerosa concurrencia de señores socios, se reunió para proseguir dicha Junta general ordinaria, conforme a lo acordado en la misma, el sábado 31 de los corrientes, a las seis de la tarde, en el local de la Asociación General de Ferrovios de España (calle de Moratín, 14), con el orden del día dispuesto en el artículo 8.º de los Estatutos y 19 al 27 del reglamento general.

La Memoria, las cuentas, el presupuesto y documentos que puedan interesar, estarán a disposición de los señores socios.

Madrid, 25 de enero de 1920.—El secretario, Rafael María de Labra.

Con las pastillas del doctor Andreu se calma la tos y se logra la expectoración.

Entre los veinte aspirantes a concejales de Madrid que se presentan por el distrito de la Latina, figura el prestigioso industrial don Pedro Plaza Carranque, el cual desempeñó con todo acierto en otra etapa el cargo de teniente alcalde del mencionado distrito.

El Sr. Plaza Carranque presenta su candidatura apoyado por el partido liberal-conservador y sus muchos amigos particulares.

Vida deportiva

AUTOMOVILISMO

Magnífica «performance» del duque de Valencia.

Entre los deportistas con que contamos en la actualidad, uno de los más activos es el duque de Valencia, que, además de ser un experto cazador y habilísimo tirador de pichón, es un entusiasta automovilista, que a diario practica este deporte y que no hace muchas horas nos ha demostrado plenamente sobre la accidentada carretera que escala el puerto del León, en el Guadarrama, el domi-

nio que tiene del volante y que puede codearse airoosamente con los que tienen fama de buenos conductores.

Días pasados, al duque de Valencia, en una de sus excursiones, se le ocurrió cronometrar lo que sobre su 30 HP. Hispano-Suiza, tipo España, empleaba en coronar tan popular y abrupto puerto, y he aquí que la prueba le debió convencer cuando pensó que era una velocidad muy apreciable, pero que todavía podía ser mejorada.

Efectivamente; el duque, sabiendo, como antiguo deportista, que sobre el particular se había y se fantasea mucho, que las palabras se las lleva el viento y que sólo las certificaciones oficiales cantan, el sábado, y en presencia de varios amigos y de los cronometradores oficiales del Real Automóvil Club de España, hizo una sola prueba en el puerto, en la que empleó seis minutos treinta segundos, con lo cual batió el «record» de coches de turismo, que poseta Rafael Escalante, sobre Packard, desde el concurso celebrado en el mes de junio último.

Esta magnífica «performance», que le acredita como «as» del volante, pone de relieve una vez más que no hay necesidad de ser profesional para realizar proezas que tengan un positivo valor.

El duque de Valencia, que ha recibido infinitas felicitaciones por el «record» adquirido, nos ha manifestado que después de la prueba que nos ocupa está mucho más encantado con su 30 Hispano-Suiza, tipo España, pues, además de darle a diario un servicio magnífico, ha podido comprobar que sin preparación especial alguna en sus órganos responde en un momento dado a una prueba tan dura y veloz como la realizada el sábado.

Y ya que del coche hablamos, recordaremos que el tipo España Hispano-Suiza tiene un motor de cuatro cilindros 100 por 150, con una cilindrada de 4,800, con lo cual ha batido el «record» a un doce cilindros 76 por 127, cuya cilindrada arroja 6,924.

Elogios, para qué; ahí está lo hecho y el nombre de la Hispano-Suiza, lo que nos releva de todo encomio y de aplicarse adjetivos que ya el buen aficionado le dedicará por su cuenta.

La proeza, por lo tanto, ya está reseñada, y ahora sólo nos resta enviar nuestra enhorabuena al duque de Valencia y a la Hispano-Suiza, «recordmen» desde el sábado de coches de turismo en el puerto del León, y hacerla extensiva, a su vez, al conocido deportista D. José de Melgar, que acompañó como pasajero al poseedor del «record» que dejamos relatado.

A. SANCHEZ DE LEON

INFORMACIONES TEATRALES

REPOSICIONES

«PIPIOLA»

Coliseo Imperial.—La bonita comedia de los Quinteros, que en un ambiente apacible y frívolo, con algunas notas de sentimentalismo, plantea el problema igualitario por el amor, como fuerza destructora de categorías sociales, obtuvo el sábado una excelente interpretación al ser repuesta en el cartel del Coliseo por la compañía que dirige Vigo.

La señorita Moneró, que nos parece recordar actuaba en Lara cuando se estrenó esta comedia, hizo una Pipiola deliciosa, con todas las tonalidades que al carácter prestaron los autores. Bien el Sr. Solo en el atolondrado y enamorado Alejandro; muy acertado Pimentel el que hace Vigo, y completando el buen conjunto, las Sras. Muñoz Sampedro, Comendador y Orejón y el Sr. Aguirre. Todos escucharon aplausos y merecieron los honores de ser llamados varias veces para ser aplaudidos al terminar la comedia.

M. MURO

GACETILLAS

Real.—Para dar lugar a los ensayos de Otelo, con cuya ópera debutarán los célebres artistas Sres. Toscani y Montesano, que cantarán dicha obra en unión de la Srta. Nieto y bajo la dirección del maestro Villa, se suspende la función anunciada para el martes, que se celebrará el próximo viernes con el indicado programa.

Esclava.—Mañana martes, a las seis, Canción de cuna y Esclava Concert, con varios números nuevos. A las diez, Las grandes fortunas.

Función benéfica.—La Empresa del elegante salón de variedades Madrid-Concert ha organizado para mañana 27 una selecta función a beneficio de las familias del teniente D. Anselmo Berges y sargento Antonio Antón, asesinados por los sublevados del regimiento de Artillería ligera en el cuartel del Carmen, de Zaragoza, y de la de D. Ricardo San Germán, agente de Policía que falleció a consecuencia de las heridas que le causaron los disparos que recibió acompañando al Sr. Graupera, de Barcelona.

La función comenzará a las cinco y media de la tarde y la entrada al teatro costará, por excepción, dos pesetas, pues sabido es que a Madrid-Concert se tiene acceso sólo por la consumación.

Verdaderamente digna de aplauso es la iniciativa, en alto grado altruista, de la Empresa del Madrid-Concert, y les auguramos

un completo lleno, cual el que todas las noches cuenta.

CARTEL PARA EL DIA 27

REAL.—No hay función.

ESPAÑOL.—6, La Cenicienta.—Noche, no hay función.

PRINCESA.—Compañía Guerrero-Mendoza.—5,30, El aguilucho.

COMEDIA.—Compañía cómicodramática.—10,15 (función popular), El padre de la patria.

LARA.—Compañía de comedia de Ernesto Vilches.—6, La casa de la Troya.—10, La casa de la Troya.

CENTRO.—Compañía de Ramón Peña.—10, Pulmonía doble y El asombro de Damasco.

ESLAVA.—6, Canción de cuna y Esclava-Concert.—10,15, Las grandes fortunas.

CERVANTES.—Compañía Simó Raso-Ramírez.—6,30, Encarna la costurera o Hasta el fin nadie es dichoso y El día del juicio.—10,30, El día del juicio y Un drama de Calderón.

INFANTA ISABEL.—Martes aristocrático de tarde, 10.º de abono. 6,15, ¡Qué amigas tienes, Benita! 10,15, Don Juan, buena persona.

APOLO.—6,30 (corriente), Triana.—10,15 (especial), Pepe Conde o El mentir de las estrellas.

REINA VICTORIA.—6 (extraordinaria), El as.—10,30 (especial), reestreno, La araña azul.

COMICO.—Compañía Prado-Chicoite.—6,15 (especial), El drama de la botica y La Liga de las Naciones.—10,15, El rey de la selva; La Liga de las Naciones y Llévame al «Metro», mamá.

COLISEO IMPERIAL.—6,30 (ordinaria), De pesca y Gobardias.—10,30 (ordinaria), Pipiola.

NOVEDADES.—Día de moda.—6, La balsa de aceite.—7,15, La fiesta de San Antón.—9,15, El día de Reyes.—10,30, La romería del odio.—11,45, El hombre más barato de España (gran éxito de risa).

MARTIN.—6, El fresco de Goya. 7,15, El suspiro del moro.—10,15 (doble), La exposición de la Gloria y Las corsarias.

LATINA.—Compañía dramática de Manrique Gil.—6, Roger Laroque o El mártir del honor.—10,15, El gran Galeoto.—Butaca, una peseta; general, 20 céntimos.

CIRCO DE PRICE.—Catedral de las Variedades.—Moda.—5,45 y 10,15, extraordinarias funciones. Grandiosos éxitos de Salud Ruiz, Nené, Banola Asti, La Trianista, Trío Dallichi, Las Romanitas, Las Nuti y Pippo y Seiffert.

TRIANON PALACE.—A las seis de la tarde y diez de la noche.—Cine-matógrafo y variedades. Gran éxito de Les Gerlaval y Fina de Lenclos. Últimas presentaciones de la Bella Emilia. Butaca, una peseta. (Las variedades empezarán a las siete y once y cuarto.)

CINE IDEAL.—Tarde, a las 4,30; noche, a las 9,30.—Martes de gran gala.—El monte Trueno (primero y segundo episodios; estreno). El giro de la rueda (creación de la eminente Geraldina Farrar; cuatro partes, y otras.

GRAN TEATRO.—Palacio del Cinematógrafo y atracciones.—Tarde, a las cinco; noche, a las 9,45. Grandes éxitos.—Rapsodia satánica, El guante rojo (quinta jornada) y Bomberos y primos (cómica).—Fin de fiesta.—Éxitos de Etelvina del Pino (bailes españoles), Laura Domínguez (canzonetista) y Bertin (inimitable imitador de estrellas extranjeras), en sus creaciones.

ROYALTY-MADRID CINEMA.—Tarde, a las 5; noche, a las 10.—Programa americano.—Siempre buenas películas; siempre éxitos y estrenos.—Último día de Subasta de la virtud (primera y segunda jornadas, final).—El giro de la rueda (estreno), por la bellísima Geraldina Farrar, y el éxito enorme de la colosal serie El monte Trueno (primero y segundo episodio), por el actor español Antonio Moreno, de la Casa Vitagraph.

IDEAL ROSALES.—Todos los días, ameno espectáculo de variedades. Casino, restaurant, esmerado servicio al precio de 5 pesetas cubierto. «Souper tango».

EDEN CORCERT.—Aduana, 4.—Variedades tarde y noche. Café, 0,50.

MADRID CONCERT.—Atocha, 68.—Music-hall de primer orden. Variedades selectas. Restaurant con trio musical. Souper tango después del espectáculo. Exito grandioso.

EL CHAMPAGNE DEL DIA

Con los mismos elementos un pintor hace un cuadro que nos encanta, y otro pintor, uno que desagrada. Y eso ocurre en todo, porque sólo la ciencia y el arte hacen obras acabadas. Por esto, los hombres que dirigen la producción de CHAMPAGNE LANG-BIEMONT elaboran un champagne a cuya superioridad no llegó ninguna otra Casa, porque dominan la técnica y han llegado a la obra perfecta.

Beba usted en sus comidas EL CHAMPAGNE

LANG-BIEMONT

Pero bébalo despacio para gozar de su finura y tendrá una digestión tranquila y alentadora, propia para apartar del pensamiento las negruras de los tiempos presentes. Pídase el CHAMPAGNE LANG-BIEMONT en hoteles y tiendas Importadores exclusivos en España: SEBASTIAN TAULER V. C.ª MONTERA, 18, MADRID

PUNTOS DE VENTA EN MADRID: Carlos Prast, Arenal, 8; Gregorio Rodríguez, Arenal, 18; Bernardo Martín, Preciados, 8; Mantequerías Leonesas, Nicolás María Rivero, 8 y 10; Viuda de Angel Duque, Alcalá, 41; Vicente Cortés, Argensola, 22; Dámaso Mengod, Serrano, 98; Casa Burgos, Mayor, 67; Francisco Soto, Ferraz, 30; Salvador Sevillano, Alcalá, 85; Vicente García, Alcalá, 104; Bernardo Largacha, Velázquez, 44; Agustín de Lucio, Ayala, 19; Viuda de Roncero, Serrano, 58; Víctor García, Velázquez, 69; Lucio Muñoz y Compañía, Princesa, 56; Francisco Torregrosa, Alcalá Galiano, 2; Benito Cuevas, Marqués de Urquijo, 25; Sucesores de Villasanta, Toledo, 65, y muchos más.

La representación de Alemania en Madrid

Rosen no es grato.

París 26.—Telegrafían de Ginebra al «Journal»: «Telegrafían de Berlín que el Gobierno español se ha negado a dar su beneplácito al nombramiento del nuevo ministro de Alemania en Madrid, Sr. Rosen.

Agua de Solares

La preferida como agua de mesa. Reina, 45 duplicado.—Teléfono 29-29

Boletín religioso para mañana

Martes 27 de enero de 1920 Santos del día.—Santos Juan Crisóstomo, obispo, confesor y doctor; Dacio, Dativo y Vicente, mártires; Julián, obispo, y Mauro, abad, confesores.

tarde, a las cinco, estación, rosario, triduo, procesión y procesión de reserva. En el Cristo de la Salud continúa la novena a Nuestra Señora del Sagrado Corazón; a las once, misa solemne, y por la tarde, a las cinco y media, el ejercicio, predicando el padre Antonio de León.

PARA ADELGAZAR Iodhyrine del D. DESCHAMP APROBADA y ACONSEJADA por el Cuerpo Médico Francés y Extranjero

TEATRO INFANTA ISABEL EXITOS ENORMES TARDE: ¡Qué amigas tienes, Benita! NOCHE: Don Juan, buena persona

CIRCULO DE LA UNION MERCANTIL E INDUSTRIAL Desde 1.º de febrero se elevará la cuota de entrada en esta Sociedad.

Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España

Pago de cupón de 15 de febrero de 1920 El Consejo de Administración de la Compañía tiene la honra de poner en conocimiento de los señores portadores de obligaciones que desde el día 15 de febrero próximo se pagará el cupón del vencimiento correspondiente de los siguientes valores:

Table with 2 columns: CLASES DE TITULOS, VALOR líquido del cupón. Pesetas.

Los pagos se efectuarán: En Francia: Conforme a los anuncios que allí se publiquen. En Madrid: Caja Central de la Compañía, Banco Español de Crédito y Banco de España.

Ron la Negra Ron San Luis ANÍS X Vermouth Bassani Cognac Ruíz y Albert Málaga CARRILES 1.500 toneladas, carriles belgas varios tipos, con eclisas, tornillos, cambios. Entrega inmediata.—S. A. LA VASCONGADA. PELIGROS, 3, ENTRESUELO

R.M.S.P. MALAREAL INGLESA C.A. LA MALA REAL INGLESA SALIDAS DECENALES de los lujosos vapores de las series "A" y "D" de ESPAÑA Y PORTUGAL para BRASIL y RIO DE LA PLATA

LA MALA REAL INGLESA SALIDAS DECENALES de los lujosos vapores de las series "A" y "D" de ESPAÑA Y PORTUGAL para BRASIL y RIO DE LA PLATA

Marina Mercante Formación completa para alumnos de náutica y pilotos por días y oficiales de Marina. Marqués de Cubas, 15, Madrid

DIXI Automóviles Fábrica en Eisenach (Alemania) Autos port 10/24, 13/39, 20/25 HP Cerrados de gran lujo Espectáculos para Hoteles, Hospitales, etc. Camiones de 2, 3, 4, 5 toneladas

EXPORTACION A LOS ESTADOS UNIDOS Somos agentes de comisión e importación con grandes facilidades de venta, y deseamos entrar en relación con casas serias que puedan remitir mercancías para la importación en los Estados Unidos.

LA SEÑORA Doña Aquilina Jarillo Velázquez DE CASTRO Falleció en Madrid el día 18 de enero de 1920

LOS TOS ASMA CURACIÓN PRONTA Y SEGURA CON LAS PASTILLAS del Dr. ANDREU De venta en todas las Farmacias

MANZANILLA EXTRA JOSELITO Dispepsia, Gastralgia, con el ELIXIR GREZ

LA PUBLICIDAD AGENCIA DE ANUNCIOS DE ANGEL TEGERO Hace grandes descuentos en las esquelas de defunción y aniversario y toda clase de anuncios en los periódicos.

Para anisados. Para Licores Para jarabes. Para escarchados Para coñacs. FRANCISCO ALVAREZ CONSTANTINA (Sevilla)

SARNA Antiséptico Marti.—Único que la cura sin baño, 4,75 pesetas frasco. Venta: Mariana Pineda, 10, Alcalá, 9, Mayor, 10 y farmacias.

Las galletas OLIBET son las mejores

OFICINA TECNICA DE PUBLICIDAD PRADO-TELLO PIAMONTE, 10, ENTRESUELO

SEGUNDO ANIVERSARIO EL SEÑOR Don Laureano Ortiz de Zárate y Lazzano DEL COMERCIO DE ESTA CORTE Falleció el día 28 de enero de 1918

D. O. M. PRIMER ANIVERSARIO EL SEÑOR D. RICARDO FORTÚN PELLETIER COMISARIO DE GUERRA DE PRIMERA CLASE, CONDECORADO CON LA CRUZ DE PRIMERA CLASE DEL MÉRITO MILITAR, CON DISTINTIVO BLANCO; MEDALLA DE ÁFRICA Y CRUZ Y PLACA DE SAN HERMENEGILDO

EL NIÑO Arturo Palacio y Ruiz HA FALLECIDO EL DÍA 26 DE ENERO DE 1920 A LOS CATORCE AÑOS DE EDAD Después de haber recibido los Santos Sacramentos

ESQUELAS.—Ramón Domínguez Vives, Barquillo, 39, pral.

CENTRAL DE POMPAS FUNEBRES.—Avenida Peñalver, 15.

CUENTOS AL CHIQUITIN

"AZOFAIFA"

CRISTÓBAL DE CASTRO

I

—Pues verás. Había un hortelano, que tenía una huerta hermosísima. Allí eran de ver higueras, que daban brevas como puños. Manzanos, que daban manzanas como mi cabeza.

—¡Vaya! Si es de membrillos, parecían melones. Y lo mismo pasaba con los animales. Los conejos, más grandes que liebres. Las gallinas, igual que pavos.

—Y los pavos, como serían? —Como terneras, más ó menos. Figúrate cómo estaría de contento el hortelano con una huerta así.

—¡Claro! —Tan contento estaba, que se ponía a labrar desde que Dios amanecía. Si era invierno, arropábase en su capote, cogía su azadón y se metía en los surcos, a hacer pozas. Si era verano, se ponía en mangas de camisa, tomaba la hoz y a segar al cacer para su mula.

Una tarde de agosto vió venir un grupo de gitanos, con sus mujeres, sus chiquillos, sus burros y sus perros. «Málo, málo» —refunfuñó entre dientes. Porque sabía que los gitanos son gentes que no quieren trabajar y viven robando lo que pueden.

Pues señor, que llegaron los gitanos y acampan cerca de la huerta, en un olivarillo. Plantan allí sus tenderetes con lienzos, descargan sus baúles y sus colchones, encienden fuego y se ponen a guisar arroz.

El hortelano, que no las tenía todas consigo, fué a su casa, cogió la escopeta y se preparó, por si acaso.

—¿Por qué no llamo a los civiles? —¡Huy, a los civiles! Si la huerta estaba a dos leguas del pueblo, donde Cristo dió las tres voces.

No podía llamar a nadie, porque en aquellos contornos no había más casa que la suya.

—¡Mecachis! —Pero verás. Aun no era anochecido, cuando advirtió que una gitana, con su hija, venía hacia él. La madre era muy guapa todavía, y la muchacha tendría doce años. Llegaron, dando las buenas tardes, y le pidieron «por su salucita» unas «escuriúras de aceite» para guisar y un poco de manteca «para dar una untura a un angelito que estaba enfermo».

El hortelano, que tenía buen corazón, les dió el aceite y la manteca, y entonces la madre y la hija ensartaron una letanía de bendiciones. ¡Las cosas que se le ocurrían! —«Dios le dé a osté más vida que a una encina, hijo de mi alma, pa jase bien por los probesitos extravaiados».

«Tenga osté más pesetas que alfileres caben en una plaza e toros.» El bueno del hortelano se reía de aquellos disparates. Por fin, la gitana madre le dijo: —Permita Dios que su mujer le dé cá año un chavalito. —«Pero si no tengo mujer. Si vivo solo» —dijo el hortelano, muerto de risa.

—¿Tampoco tenía hijos? —¡Claro! Si no tenía mujer ¿cómo quieres que tuviese hijos? Pues cuando declaró que vivía solo, las gitanas hicieron mil apavientos. Decían que un hombre que vive solo ni siente ni padece, y es lo mismo que un árbol o que una piedra. Y como los gitanos tienen una charla tan ocurrente, y son tan entrometidos, viendo que el hortelano se hacía de miel y se reía, la hija y la madre acabaron por adueñarse de aquel hombre.

—Anda, «Azofaifa», canta alguna cosa, que te oigan la gracia de Dios que tienes. —¿Quién era «Azofaifa», la hija? —La hija. Una muchacha de doce años, morenita, con ojos verdes y unos hoyuelos en la cara... Iba a cantar; pero como el hortelano no tenía guitarra, salieron a la puerta y dieron gritos hacia el campamento.

—«¡Jerrús!» «¡Tente-Tieso!» Traesus la guitarra! ¡Venid!...

—¿Para qué te voy a decir la que se armó? Apenas oyeron los gritos, el campamento en masa acudió a la huerta. Eran lo menos quince, entre hombres y mujeres. Algunas de ellas traían a sus «churumbeles» en brazos. Todos venían mugrientos, tiznados, andrajosos. El jefe, «Tente-Tieso», era un viejecillo pequeñín, enjuto, con las ojeadas muy salientes y un sombrero de catife con escarapela, como el de los antiguos bandidos.

Entraron todos, aclamando al hortelano, desparramándose por la cocina, mirando codiciosos el «chinerro», las alacenas, los «cobres», todo el ajuar de casa bien provista. Los gitanos curiosaban el retaco, las escopetas y las dos jaulas de perdiz, con sus sayuelas verdes. Las gitanas, entre asombradas y curiosas, contemplaban un cuadro de «canutillos», que mirado de un lado, era un «Ece Homo», y del otro una Virgen de las Angustias.

—¿Como el que hay en casa de Antonio? —Justamente. Como el de en casa de Antonio. Figúrate cómo estaría la cocina, que no se cabía de tanta gente. El hortelano sacó sillas de todas partes; del cuarto de la alcoba, hasta bajó algunas de la cámara. Luego, contento y con tan buen corazón, abrió el chinerro y sacó tortillas de azúcar, roscos, rosoli, aguardiente, la mar de cosas. «Tente-Tieso», el jefe, viendo que la ocasión la pintaban calva, entregó la guitarra a «Jerrús». Y «Jerrús», poniendo un hocico de a vara, subiéndolo los hombros, cruzando las piernas, comenzó a templar.

A todo esto, «Azofaifa», aleccionada por su madre y las demás gitanas, engatusaba al hortelano, haciéndole comer y beber de lo lindo. Por fin, dando unos gritos terribles, «Tente-Tieso» mandó callar a todos. Luego, quitándose el sombrero, hizo grotescas reverencias ante el hortelano, agradeció, en nombre de los gitanos, el convite, y anunció que, en prenda de gratitud, «Azofaifa», la «reinecita», iba a cantar.

El hortelano estaba como en sueños. Le parecía todo aquello tan extraño, que se restregaba los ojos, miraba y remiraba a todas partes, y cuando notaba que «Azofaifa» le sonreía, respiraba a pleno pulmón, tan satisfecho. —¡Claro está! Vivía siempre tan solo, tan hurao, que aquella invasión de alegría le inundó enteramente, convirtiéndole en otro hombre.

—Vamos a vé lo que nos canta nuestra «reinecita». —A vé cómo bajan los ángeles pa escuchala y aprender cosas. —¡Callarsus! Que esta casa es «sagrá». —Y su amo es «sagrao». Y asín premita un «divé tari» que el «chamuró» lo «tiga cámi».

—Y eso, qué quiere decir? —Eso, hijo mío, quiere decir, en lengua de gitanos: «Y así permita Dios que la felicidad lo duerma en la cama.» Pero, como tú puedes suponer, el hortelano no entendió jota, aunque se figuró que era algo agradable. Como iba diciendo, «Azofaifa» empezó a cantar como un ruiseñor. Yo no he oído en mi vida cantar así...

—Pero ¿estabas en la huerta? —Es que me he equivocado. Perdona. Quise decir: «Yo quería haber oído cantar así.» Porque cantó de un modo, que daba gloria. El hortelano la escuchaba, embobado. Las gitanas, al ver al hortelano de aquella manera, se guiñaban, dándose con el codo, como diciéndose: «Ya es nuestro.» «Azofaifa» cantó tres coplas. Una malagueña, una «alegría» y una «soleá». La última, la «soleá», era ésta:

En su ermita el ermitaño, considera, considera, que la «vía» va pasando.

El hortelano, alegre por el vino, por las coplas y por «Azofaifa» sobre todo, llenó una copa y fué a la «reinecita» diciéndole: —Bébetese ese «rosoli» a la salud del ermitaño.

—Pos a la salud del ermitaño va—dijo «Azofaifa», bebiéndose la copa, y mirándolo con sus ojos verdes, que sonreían.

—¡Cabayeros, que es media noche y aluego pica el sol en el olivar!—exclamó «Tente-Tieso», dando la orden de salir.

Salieron todos. La última, «Azofaifa», de plática con el hortelano. Hacía una luna como de día. Cantaban los grillos. Se oía el lamento de las norias... Los gitanos, llevándose a la «reinecita», aclamaron al hortelano con los sombreros. Pasaron el puente. Internáronse en el olivar. Hubo un largo silencio. Volvieron a cantar los grillos, a lamentarse las norias, a ladrar los perros. El hortelano, pensativo, solo, ya casi viejo, sintió una tristeza infinita. Y recordándose en la parva, dijo, en voz baja, pero de todo corazón:

En su ermita el ermitaño... Y se le saltaron las lágrimas...

—Y ella, se quedó contenta cuando la abandonó su madre?

—Figúrate! Para ella, el premio gordo. Tenía una casa, tenía una huerta, comía de lo que le daba la gana. Se levantaba a su capricho. Jugaba con las gallinas, con los conejos, con la mula. Hacía columpios de un manzano a otro. Pescaba ranas en la alberca. Y cada vez que se le antojaba, iba al pueblo, a las tiendas, a la confitería, hasta al teatro y a los títeres. Estaba mejor que quería. Al mes, ni se acordaba ya de los gitanos, ni de que ella misma era gitana.

III

El hortelano le decía:

—«Azofaifa», ¿qué te se antoja?

—Ahora, no me se antoja ná.

—Pues que te se antoje. ¿Quieres naranjas en aceite?

—No, que me dan jipo.

—¿Quieres arroppe?

—No, que me dá ardores.

—Pues algo tienes que querer. Yo tengo mi dinero pa gastármelo. Y mi gusto es gastalo en lo que tú quieras. Vaya, a que esto te paece bien. ¿Quieres que vayamos mañana al Membrillar, que hay juegos?

Entonces «Azofaifa» palmoteó de gusto y dijo que sí. Fueron al Membrillar, un cortijo muy grande, muy grande. El hortelano arregló su mula. Le puso un comodín, con estribos vaqueros; una jaquima, con sus alamares y su espejito, que brillaba al sol, y una manta, con cada borbolla como las de Nuestro Padre Jesús de Molcán.

—¿Llevaba espuelas? —Una nada más, la del pie izquierdo. ¿No sabes que los cortijeros no llevan nunca mas que esa espuela? Con la espuela y la vardasquilla de granado, iba la mula que trotaba más que un coche.

Al atardecer llegaron al Membrillar, porque los juegos eran por la noche. Ya había en el cortijo un gentío: los amos, las mujeres de la matanza, los yegüeros, los vaqueros, dos parejas de civiles y el alcalde pedáneo.

Habían hecho una sartén de migas tan grande como la Plaza Nueva. Luego una fritada de costillas, y «pa encima», como dicen ellos, peros y uvas de cuerga. Cuando acabaron de comer, dispusieron en la cocina un tablado para los juegos. El amo dijo: «Caballeros, principia la función por la salida del pelotón.»

Y salió un pelotón de gañanes, tiznados, envueltos unos en capotes, otros en mantas, y uno de ellos, el capitán, con un perol en la cabeza, a modo de casco.

—Pelotón! ¡Firmes!—dijo el capitán. —Vamos a ver si contestáis como es debido. ¿Qué es lo mejor del Mundo?

Todos a una contestaron: —¡La comía!

—¿Y lo mejor de lo mejor? Todos gritaron: —¡La bebía!

—Pues que mus den comía y bebía. Si no armamos la algarabía...

Y con sartenes, latas, peroles comenzaron a armar un estruendo de mil diablos, mientras los cortijeros se desternillaban. Hasta que al fin el amo gritó, en lo alto de una silla:

—Caballeros, ¡basta de algarabía! Sus daré comía y bebía...

Un día, el hortelano cayó enfermo, y «Azofaifa» empezó a cuidarlo como una hija. No se apartaba de la cabecera; le traía caldo, cataplasmas, pastillas para la tos. Le daba unturas. Lo arropaba muy bien. En fin, como si fuese un padre. Como por aquellos andurriales no pasaba un alma, iban y venían los días y el enfermo cada vez peor. Ya una noche se sintió tan mal, que «Azofaifa» aparejó la mula y ella sola fué al pueblo a buscar al médico.

El hortelano tosía y tosía, rebulléndose en el catre, bajo las mantas. De pronto oyó como si empujasen la puerta. Pero en seguida desechó el temor, pensando que era imposible. ¿Quién podría andar por allí, a dos leguas del pueblo, y tan lejos de todos los caminos que ni siquiera se oían las zumbas de los arrieros? Sin embargo, volvió a rechinar la puerta. Ahora estaba seguro de que alguien andaba allí. Se incorporó en el catre, y dijo: «¿Quién anda ahí?» ¡Nada! Un silencio como en misa. «¿He dicho que quién anda ahí?» Enfermo como estaba, que no se podía tener de pie, se levantó, porque era un hombre de arretos, que no le temía a nadie. Se arropó en la manta, entró en la cocina, tomó el retaco y...

—Anda, sigue. —¿No te da miedo? —Sí, que me dá miedo. —¿Y en esto, pisadas de bestias en el empedrado. «Azofaifa» y el médico. —Pero ¿quién había en la puerta?

—Ya lo sabrás. Espera un poco. Entraron «Azofaifa» y el médico. El hortelano, que se había vuelto a acostar, tenía el retaco a la cabecera. Entonces dijo el médico: «¡Buen guardián me gasta usted, Agustínico!» Agustínico contestó sonriendo: «¡Psé... De alguien nos tenemos que valer los que no tenemos a nadie.»

—¿Que no tiene usted a nadie? Pues ¿y yo? — saltó cariñosa «Azofaifa». Vamos a ver cómo está el enfermo, don Pablo. ¿Qué le parece a usted? Mieditis, ¿no?

Don Pablo se caló las gafas, tomó el pulso, registró la tabla del pecho, le mandó respirar, toser, escupir...

—A ver la lengua. Bueno. Esto es un resfriado con un poquillo de dilatación pulmonar. Total, tres días de cama, unas bayetas muy calientes y no desabrígarse.

—¿Me oye usted, Agustínico? —Sí, señor. ¿No me manda osté ná de botica?

—Recetaré unos papelillos, por si acaso. Pero de la botica de Espejo, cuidaíto. En la de Vergara, ni asomar. Es un mal boticario y un mal caballero. Que conste. Imagine, usted, Agustínico, que la otra tarde...

Se oyó un ruido enorme, y la puerta se abrió de par en par. Sobresaltáronse los tres. Agustínico empuñó el retaco. El médico se afirmó las gafas. «Azofaifa» dió un grito. En la puerta apareció el bulto de un hombre, envuelto en un capote y tambaleándose.

—Aquí estoy porque he venido... ¡Jajajaj, qué susto sus he dao! Vaya, a que sí. —«¡Toneles!»

—Pero sí es «Toneles»... ¿Habrá irrisión?

—¿Qué horas de venir y qué modos de entrar son esos, «Toneles»? Si no fuese mirando las comenencias, ahora mesmo te escarrabaja un tiro. ¡Juma! ¡Borrachín! —le decía, irriado, Agustínico.

—Pero Agustín, hijo de mi alma, ¿me reje yo una acogía así? Endespues de meteme en el cuerpo más de dos leguas... Endespues de tos los despueses, ¿me quies matar? Mátame, aquí me tiene. Estrósame. Jame peaos. ¡Pin, requetepín, pin!

—Lo que tiés que hacer es callarte—dijo el médico.

—Don Pablo, si lo manda osté, me anío la lengua. ¡Requetepín, pin, pin! He venido a ver a ese hombre—fíjese osté que no le llamo amigo; hombre na más. Me dicen en ca Tolo: «¿Sabes quien está, pero que mi malo? Agustín, el de la güerta La Palma.» Dejo el tute, dejo el aguadiante, lo dejo too. Y ya ve osté, don Pablo, qué acogía. ¡Juma! ¡Borrachín! Pero el corazón, ¿es borrachín? ¿Es juma? ¿No somos amigos ende chucuelos? ¿No mos habemos criaio juntos? Que él sea rico y yo probe, ¿tiene que ver? Que él sea hortelano y yo jarriero, ¿le jase algo?

—Pero si tú no eres jarriero, ni ná, mas que un gandul.

—Pero lo he sido, don Pablo de mi alma. Y sé lo que es la jarriería. Que la jarriería hay que entenderla. Y lo que son posás. Y lo que es una carga de pescao y otra de jigos chumbos. Y al pasar un vao, con cretia, mojóndose las cinchas de toa la recua. ¿Merejo yo una acogía así, don Pablo? Que no yore. ¿Pues no he de yorar viendo que Agustín Pérez Trabado trata mal a Francisco Gutiérrez Conde, que es como mus ícian en la escuela, al pasar lista?

—Vaya—exclamó impaciente el médico. —Este nos quiere dar la noche. Yo me las guillo. Conque, a ponerse esas bayetas y a no desabrígarse, Agustínico. Y tú, «Azofaifa», ya lo sabes: que no se levante. Y tú «Toneles», que la espelotes pronto; que es de padre y muy señor mío.

Salió el médico y detrás, a la misma puerta, «Toneles» tambaleándose y diciendo: «¿Que la espelote pronto? ¡A ver si ha creío usted que he bebío! ¡Pin, requetepín, requetepín!»

El hortelano lo llamó al orden, y «Toneles» no tuvo más remedio que callar, aunque de vez en vez rezongaba entre sollozos de borracho: «Pero maldita sea mi suerte. ¿Merejo yo una acogía así? ¡Maldita sea mi suerte!»

En el silencio de la noche sonó un silbido largo, repiqueteado, como de contraseña. «Azofaifa» tembló de cabeza a pies. Agustínico dijo: «¿Habéis oído?» «Una seña más clara que el agua» —respondió «Toneles». A mí no ha sido. A Agustín creo que tampoco. «A «Azofaifa», toavía menos. Por aquí no hay casas, ni cuevas, ni chozas. ¿A quién ha sido la seña? Porque seña es. Y por estos andurriales no viene naide, como no sea con su aquel, malo o güeno.»

Agustínico pidió la ropa para levantarse y salir a ver. Pero «Azofaifa» le recordó la orden terminante del médico. Entonces decidieron esperar el día, porque salir «Toneles» estando borracho era una broma, y salir «Azofaifa», siendo tan chica, un disparate. El enfermo, aunque inquieto por las emociones, dió varias cabezadas. «Toneles», sin poder soltar lo de «Merejo yo una acogía así», se quedó hecho un tronco al poco rato. «Azofaifa», al verlos

dormidos, fué de puntillas hasta la puerta y la abrió. ¿Te gusta, nené?

—¡Mecachis! ¿Para qué interrumpes? Sigue, anda...

IV

La noche era oscurísima. Azofaifa encendió un fósforo y lo tiró al aire. A poco rato oyó palabras en «caló», y tuvo ante sí a un hombre, que la abrazaba como un padre. Hablaron largo trecho. Ella le preguntaba por todo y por todos. El iba perturbando con tantos recuerdos, tantas historias, tantas lástimas. Le contó cosas de su madre, de sus hermanos, de la tribu entera. Luego le habló de fiestas y bailes, de las ferias y de los títeres. Por fin, remachó el clavo con los juramentos, las oraciones, los conjuros...

Total: que en menos de una hora, sólo con la conversación en lengua gitana, «Azofaifa» se despertó de un sueño. El padre la hizo ver que estando ella en una casa rica, y su madre y sus hermanos rondando por el Mundo, padeciendo hambre y sed, mal vestidos y pasando fatigas, tenía la obligación de procurarles el bienestar.

—¿Te parece bien—la decía—que tú estés viviendo como una señorita y nosotros pasando hambre? Nosotros te dejamos aquí, en la huerta, para que el hortelano se confíase a ti. Ahora tú eres la dueña de todo, lo manejas todo, sabes dónde tiene el dinero y las ropas. ¿Verdad, «Azofaifa»?

—Sí, señor. Yo sé dónde tiene el dinero y las ropas. Pero...

—Pero tonta, si no es robar. Robar uno para los suyos no es robar. Es proporcionar a los suyos medios de vida. El hortelano, ¿no es riquísimo? ¡Entonces! Mira, yo te espero aquí, en este mismo sitio. Tú conoces bien los caminos. Vas, coges el dinero y las ropas y salimos pitando. ¿Eh?

—Pero padre...

—¡Qué padre! ¡Vas y te espero aquí! ¡Pero en seguida!

«Azofaifa» avanzó en la oscuridad hacia la huerta. Iba atontada, como loca. Empujó la puerta despacio. Entró de puntillas. Nada. No se oía más que la respiración jadeante de «Toneles». El enfermo, de cara a la pared, también dormía. «Azofaifa», sin respiración, entró en el cuarto, abrió el arca, tomó el dinero, hizo un bulto de ropas y salió, sin mirar, precipitadamente.

Con tal ímpetu iba, que crujió la puerta. El enfermo escuchó el ruido y preguntó, como entre sueños: «¿Quién anda ahí?» Luego tosío y volvió a acomodarse. «Toneles», junto al catre, roncaba ya como un bendito.

Clareaba el día. Las perdices, bajo las sayuelas, comenzaron a «dar de pies». Una luz turbia invadió la cocina lentamente. «Toneles», al cambiar de postura, se despertó en el sillón de anea.

—¡Agustín! ¡Agustín! ¡Pos no me había queao dormío! Si ya es día claro... Digo, digo, lo que es el sueño. No lo resiste ni Bernardo el Carpio. Pero Agustín, por vía Caifás, ¡ispierta!

—¿Quién anda ahí?—dijo el enfermo, adormilado aún.

—¿Quién ha de andar, hombre? ¡Ispierta y vamos a liar un cigarro!

Al cabo despertó el enfermo. —¿Y «Azofaifa»?

—¡Cuidao que eres ingrato, hombre! ¡Me ves aquí, que he pasado la noche sin pegar un ojo por velate, y sales preguntando por «Azofaifa»! ¡«Azofaifa» está de siete sueños! Aquí el único que te quiere de verdad, manquee tú no quieras, es Francisco Gutiérrez Conde, por mal nombre «Toneles». Yo... El mesmito...

—¡«Azofaifa»!—gritó el enfermo. —Deja, que yo la ispertaré. ¿Ande duerme?

—Allá arriba. Dile que me prepare las bayetas, que tengo frío.

Al rato apareció «Toneles» lívido, en lo alto de la escalera.

—Agustín. Arriba no hay nadie. La cama está intacta. Y el baúl abierto, con toas las ropas revueffas.

—¿Qué dices? ¿Que se ha escapao mi «Azofaifa»?

—No yores, Agustín. Los hombres no yoran. Y por cosas de mujeres, menos.

—«Azofaifa» no era una mujer. Era una niña. ¡Y ya ves tú!

—Pos peor que peor. Porque una mujer mala es terrible. Pero una niña mala es peor que una mujer mala, cien veces pares...

Callaron. Llenó el sol la cocina. Relucían los cobres de la chimenea, los cristales del chinerro. Por la puerta, entornada, asomaron unas gallinas. El hortelano, ahogando los sollozos, se derrumbó en el catre. «Toneles», arropándolo, repitió su eterno estribillo:

—Aquí el único que te quiere, manquee tú no quieras, es Francisco Gutiérrez Conde, vulgo «Toneles»... ¡Que no te se olvie!

Compra un
PACKARD
que es el mejor automóvil

Sociedad : Teatros : Miscelánea

Sé cliente de
NEW ENGLAND
y cuanto uses será elegante

Noticias de sociedad

Continúa en los Estados Unidos la cruzada contra las faldas cortas, y las viajeras procedentes de Europa no tienen otro remedio que mandar alargar las faldas en cuanto desembarcan, por temor a que las confundan en los grandes hoteles con las aventureras.

Las entrevistas publicadas en los diarios franceses por varias aristócratas «retour d'Amérique» han producido gran efecto al saber que las señoras con falda muy corta son miradas con desdén, y ya se inicia una saludable corriente hacia lo normal: «ni corto ni largo», esa es la consigna de las elegantes.

En Nueva York han puesto de moda una frase para ridiculizar a las exhibicionistas: «Tiene el ingenio en las pantorrillas, y no en la cabeza, y por eso lo exhibe tanto».

OTRA MODA RIDÍCULA

Algunas mundanas francesas han lanzado la moda de pintarse el busto para lucir en el escote pájaros, reptiles, insectos y flores. Algunas han llegado a mandarse pintar ratas y ratones.

Un escritor muy ingenioso dice que eso es una invocación al gato, o por lo menos a los bigotes.

«Excelsior» escribía un artículo lleno de ironía, diciendo que a este paso no será extraño que las damas abusen tanto de esa moda, que se llegue a organizar exposiciones de pinturas en piel viva. Algunas, añadía, parecerán del siglo XIX si se juzga su edad «por la tela» del cuadro.

CLUBS FEMENINOS

Continúa aumentando el número de clubs femeninos en el extranjero. Dicen las señoras que es intolerable el egoísmo de los hombres, sobre todo los de la clase media. Dejan a la mujer, por regla general, en una casa fría, sin muebles cómodos, sin alfombras, sin comodidades, y ellos se van a su círculo a darse aires de gran señor, mientras la familia pasa la vida como puede, arreglándole la ropa.

Tienen razón, sobrada las señoras, y harán muy bien en imitar a las extranjeras. Por qué no han de tener también sus círculos? Eso de que el señor se dé vida aparente de potentado, mientras la señora se muere de frío y de necesidad, será muy cómodo; pero es demasiado egoísta.

En París se va a fundar ahora un gran círculo, muy cerrado, en el cual se limitará mucho el derecho a ingresar para evitar promiscuidades dañinas. Han lanzado la idea varias señoras de la antigua aristocracia y será pronto una realidad. Las socias podrán invitar a comer a caballeros.

DIALOGOS

—¿No bailas con Rosarito?
—No, chico. He renunciado desde que me dislocó la mano.
—¿Qué barbaridad! ¿Cómo fue?
—Pues del modo más sencillo del mundo. En los entusiasmos de un «fox-trot» cometí la imprudencia de olvidarme que todo eran huesos, y... ¡ya ves! dislocado.

—No me explico cómo no teniendo dinero lleva Luisito siempre unos calcetines de seda tan estupendos.
—Pues es muy sencillo. Ya sabes que los calcetines se rompen por los pies. El pide a sus amigos los calcetines viejos para los pobres. Y los aprovecha.

—No te comprendo.
—Hombree, pues es muy sencillo. Les pone trabilla y lleva el pie desnudo. Con lucir lo que se ve, ya sobra.

—Marquesa, me creo en el deber de decir a usted que el novio de Julita no tiene arreglo. Va a hacer muy desgraciada a su hija.
—No tenga usted cuidado, Don José. Ya le he dicho a mi hija que no le tolere nada. Si después de casado no se enmienda, que se divorcie volando. ¡No faltaba más!

PESAME REGIO

Su Majestad el Rey ha dirigido una carta autógrafa a la familia de D. Rafael Puig Valls, dándole el pésame por el fallecimiento de tan distinguido ingeniero.

TITULO DE CASTILLA

El marqués de Portago ha solicitado para su hija María de Lourdes la rehabilitación del marquesado de Mariño.

FILANTROPOS

Nuestro compatriota D. José Félix Soaje ha hecho a la Asociación Española de Socorros Mutuos de Buenos Aires un donativo de 25.000 pesos para la instalación de una sala de cirugía, bajo la dirección del doctor D. Avelino Gutiérrez, que actualmente se encuentra en Madrid.

Doña Felisa Olleta, viuda de Diago, virtuosa dama aragonesa, que falleció en Córdoba el 28 del mes pasado, ha dejado consignado en su testamento varias mandas importantes a beneficio de los pobres.

A la villa de Tauste deja un solar y

una renta de 30.000 pesetas para la construcción y sostenimiento de un hospital.

A la Virgen del Pilar cede todas sus joyas y toda la plata que posea.

A la capilla de la Virgen de Sancho Abarca cede una colección de bandejas de plata repujada y candelabros de gran valor artístico; hace un legado en metálico de importancia a las Hermanitas de los Pobres, de Zaragoza, y por último, ordena en su testamento que se hagan por su cuenta grandes obras de restauración en la iglesia parroquial de Tauste.

—La condesa de Medina de las Torres, viuda del general de Caballería Sr. Sarthou, ha tenido un rasgo de filantropía, digno de su gran corazón.

El importe de la viudedad que le correspondía con motivo del fallecimiento del que fué su esposo, lo ha cedido íntegro al Colegio de Santiago para los huérfanos de los militares del Ajma.

CACERIAS

Invitados por los condes de Gavia han asistido gran número de personas de la buena sociedad a su finca de Cabañeros, efectuándose una montería, en la que se han cobrado gran número de jabalíes y venados.

También se prepara en la finca de los señores de Alvarfáñez otra cacería para el próximo febrero.

FIESTAS BENEFICAS

Continúan los preparativos para la celebración de un baile benéfico en el teatro Real, baile que resultará a la vez una hermosa fiesta de arte.

Será un baile de sociedad, con todo el carácter y la organización de una fiesta particular.

—Mañana martes se celebrará, a las cuatro y media, una función en el teatro de la Comedia, a beneficio de la escuela maurista del distrito de la Latina, patrocinada por la marquesa de Figueroa.

DIA DE «DIAS»

Mañana, con motivo de la festividad de San Juan Crisóstomo, celebrarán sus días los Sres. Navarro Reverter (padre e hijo).

—El miércoles celebrarán sus días el señor obispo de Zamora, el conde de Artaza y los Sres. Rodríguez, Escudero, Alonso, Olivares, Bruguera y Gil Clemente.

Les deseamos felicidades.

CAPITULO DE BODAS

En la iglesia de San Fermín de los Navarros se ha celebrado la boda de la encantadora señorita Josefa Travesedo y Silveira, hija de los condes de Maluque, con el joven abogado D. José Moreno Carbonero y Castel, hijo del ilustre artista y académico del mismo nombre.

La iglesia estaba espléndidamente iluminada, y en el altar mayor, palmeras, alternando con claveles y lilas blancas, formaban artística decoración en torno a la imagen del Perpetuo Socorro.

La novia, que vestía elegantísimo traje blanco adornado con ricos encajes y joyas de perlas, entró en el templo del brazo de su madre y madrina, la condesa de Maluque; el novio fué acompañado de su padre, que representaba como padrino a su abuelo, D. Simón Castel.

Los testigos eran: por parte de la novia, el duque viudo de Nájera, el marqués de Santa María de Silveira, D. Ramón Lizarruri y D. Alvaro Drake, y por parte del novio, el ex Presidente del Consejo D. Eduardo Dato, el marqués de Castel-Bravo, D. José Alvarez Gómez y D. Amando Propper.

Bendijo la unión el padre Federico Currieses, que con su reconocida elocuencia pronunció después una interesante plática.

Terminada la ceremonia, y después de firmada el acta en la sacristía, los recién casados, con los padrinos, los testigos y amigos íntimos, se trasladaron al elegante hotel de los condes de Maluque, donde se sirvió un espléndido almuerzo.

Además de las personas citadas y de las hermanas de la novia, asistieron a la boda las duquesas de Santa Elena, de San Fernando y Parcent; las marquesas de Quiros, de Guevara, de Santa María de Silveira, de Belvis de las Navas, de Baztán, de Cortina y de Gorbea, y las señoras y señoritas de Silveira (D. Mateo), Sánchez de Tirado, Muguero, Serrat y muchas más.

Los recién casados, a quienes deseamos todo género de felicidades, salieron para Algeciras y Marruecos.

—En la iglesia de los Santos Justo y Pastor se ha celebrado el casamiento de la bella señorita Carmen Martínez Agulló y Márquez, hija del ex director de lo Contencioso, D. José, con el joven doctor en Medicina D. Juan Grinda, hijo del médico de la Real Facultad del mismo apellido.

Bendijo la unión el señor obispo de Sión, siendo apadrinados por la abuela de la novia, señora viuda de Márquez, repre-

sentada por su hija, la señora de Martínez Agulló, y por el padre del novio.

Firmaron el acta como testigos, por parte de la novia, su primo, el marqués de Vivel; el conde de Eleta y los señores Fidalgo, Ubierna y Rodríguez San Pedro, y por la del novio, el conde del Grove, los doctores Benavente y Castresana, D. Fernando Bernáldez y su hermano D. Antonio.

La novia estaba muy bella con el blanco traje, adornado de encajes y azahares, y las valiosas joyas que la adornaban; su madre vestía de negro, llevando con gentileza la mantilla de blonda negra.

Asistió al acto brillante y numerosísima concurrencia.

Después se celebró un almuerzo de familia, servido con esplendidez y elegancia en el hotel Ritz.

Deseamos a los señores de Grinda todo género de dichas.

—Se ha celebrado en Sevilla la boda de la bellísima señorita Elvira Marañón y Jiménez de Aragón con el marqués de las Torres de la Pressa, conde de Casa-Galindo.

El acto tuvo lugar en la capilla del palacio de la madre de la novia.

Iba Elvira Marañón resplandeciente de hermosura y de gracia, resaltando sus singulares encantos con su vestido de tísú, orlando su garganta con un riquísimo collar de perlas.

El novio lucía el uniforme de caballero maestrante de la Real de Sevilla y las insignias de grande de España.

Bendijo la unión el cardenal Almaraz, arzobispo de Sevilla, que pronunció una elocuente y conmovedora plática.

Fueron testigos, por parte de la novia, D. Miguel Sánchezdaly y Calonge, D. Antonio Jiménez de Aragón y D. Luis Rodríguez Caso, y por el novio, el marqués de Gómez de Barreda, el conde de Ibarra, D. Pedro Solís Desmaiseurs y D. Miguel Lasso de la Vega y López de Tejada.

Los marqueses de las Torres de la Pressa salieron para diversos puntos de la Península.

—En los círculos aristocráticos se comentaba anoche la noticia de la próxima boda de una bellísima marquesa con el hijo de un conde recién llegado a Madrid.

También se afirmaba que para la primavera próxima se trasladará a Valencia una condesa viuda, acompañada de su hija, una linda rubia de diez y nueve años, con motivo del próximo matrimonio de la condesa viuda.

PETICIONES DE MANO

Para el director del Banco Ibérico, don José Gómez Rodríguez, ha sido pedida la mano de la señorita Pilar Díaz de Celis y Rubio.

A primeros del próximo mes de marzo se celebrará la boda.

NATALICIOS

La joven condesa de Salinas ha dado a luz con felicidad un hermoso niño.

Felicidades a los padres del recién nacido, y a sus abuelos, los condes de Agrela y los duques de Léceza.

ENFERMOS

Se encuentra enfermo D. Francisco Jimeno, comandante general de Ingenieros.

—Se hallan restablecidas de sus recientes alumbamientos la marquesa de Viesca de la Sierra y condesa de Revillagigedo.

—Se encuentra restablecido el académico de la de San Fernando D. Ricardo Velázquez.

NECROLOGICAS

Ha fallecido en Roma el marqués de Carliotti, que durante varios años desempeñó la Embajada italiana en esta corte, en cuyo puesto se granjeó innumerables amistades que hoy lloran su muerte.

—Don Antonio Pérez, su esposa doña Gabriela Aguado y su hijo D. Luis han fallecido en pocos días. Eran personas que por sus bondades lograron hacerse querer de todos sus amigos.

Sentimos con su familia tan gran pérdida.

FUNERALES

Mañana, a las diez y media, se celebrarán, en la parroquia de San José, solemnes funerales por los académicos de la Real de Jurisprudencia fallecidos el pasado año, señores Calvo y Madueño, Ugarte, Groizard, Caibetón, González Besada, Cardús y Charrín, marqueses de Mochales y Vádllo, D. José María Salvador y Barrera, D. Donato Jiménez, D. Eduardo y D. Ricardo Hinojosa, D. Bernardo Felú y D. José Luis Cánovas del Castillo.

—Hoy se han celebrado misas por el alma de D. Rafael Moretones y Barasana, en la iglesia de San Ginés, con motivo del undécimo aniversario de su fallecimiento.

—Esta mañana se han visto muy concurridos los funerales que se han celebrado en la iglesia de San Antonio de los Alemanes por el alma de D. Diego Fernández Montaner, que fué un bienhechor de la Santa Hermandad del Refugio, a la cual dejó un legado de importancia.

—Mañana se dirán misas en la capilla del Santo Niño del Remedio (calle de los

Donados, 4), en sufragio de D. Francisco Mora Zorrilla, con motivo de cumplirse mañana el primer aniversario de su muerte.

—Ayer se vieron muy concurridas las misas que en la iglesia de San Ignacio se dijeron en sufragio de D. Gregorio Moratilla Parreto.

—Todas las misas que se celebren mañana en la iglesia de San Pascual serán aplicadas por el eterno descanso del comisionario de Guerra D. Ricardo Fortún Pelletier.

—Mañana, a las doce menos cuarto, comenzarán en la capilla del Santísimo Cristo de San Ginés las misas gregorianas en sufragio del alma de D. Salvador Martínez Albenca.

—Con motivo de haberse cumplido el XXXIII aniversario de la muerte de don Ignacio José Escobar, primer marqués de Valdeiglesias y fundador de nuestro colega «La Epoca», reiteramos nuestro pésame a sus hijos.

—El miércoles se celebrará el primer

DEL TIEMPO PASADO

Crónicas, recuerdos y anécdotas

El palacio de Medinaceli

«En cuanto cese el «lock-out» comenzará la edificación en los últimos solares procedentes del derribo del palacio de Medinaceli.»

(De los diarios.)

El año 1892 fué trasladada al jardín del palacio de Denia, hoy de Medinaceli, situado en la plaza de Colón, la célebre palmera que había en el histórico palacio de Medinaceli. Casi todos los solares han sido ya edificados, y muy pronto lo serán los que quedan. Esa noticia da actualidad a la crónica que publicaba «Kasaba» en LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Decía así:

«En medio de las nieblas que ayer envolvieron a Madrid, caminaba lentamente por el Prado un enorme carro del Ayuntamiento, en el cual se columpiaba, con la majestad de un paso de Semana Santa, una esbelta palmera.

«Pobre desterrada de los campos tropicales! ¿Adónde la llevaban entre las nieblas y tristezas de un crudo día de invierno?»

Iba a cambiar de domicilio; había nacido y crecido al abrigo del suntuoso palacio que se levanta «junto al Prado de San Fermín y que al lado de la villa ostenta timbre ducal», como cantan en una zarzuela famosa, y la llevaban al sitio donde trasladará pronto sus reales la noble dama que ha embellecido aquella señoría morada.

Es la única palmera que existe en Madrid; otra había en el jardín del antiguo Casino de la Reina, hoy Museo Arqueológico; pero ésta murió.

Dicen que las palmeras no pueden vivir solas, sin ver otras de su especie. La del palacio de Medinaceli ha vivido, sin duda, porque veía con frecuencia el talle de la duquesa.

El palacio levantado al lado del jardín de donde emigraba la palmera, se cerrará muy pronto para ser demolido. Ya han salido de allí las armaduras de los antepasados de la ilustre Casa, los cuadros de los grandes pintores, las joyas históricas que enriquecían aquella morada. La duquesa, antes de abandonarlo para siempre, les ha buscado digno refugio de sus grandezas y ha organizado la armería del duque su nieto, una de las mejores que existen en España, y ha instalado ya en su nuevo palacio de la plaza de Colón todo lo que a ella le ha correspondido.

El palacio de Medinaceli es famosísimo en Madrid y ha servido de residencia a Reyes; en la época de su esplendor le habitó el conde de Lemus y figura en las crónicas de los Austrias.

Cuando la señorita de Pérez de Barradas, una de las hijas de los marqueses de Peñafiel, casó con el decimoquinto duque de Medinaceli, el palacio era un caserón enorme, lleno de riquezas históricas, pero desprovisto de comodidades.

La duquesa le transformó en todo lo que pudo; hizo el magnífico portal de mármol blanco, el comedor de gala, alhajó los salones al estilo del Renacimiento, cubriéndolos con brocados de las fábricas de Talavera y Toledo; rindió culto, al gusto de la época, haciendo un salón pompeyano de azul y oro; y sin que la morada perdiera nada de su respeto señorial, la embelleció, uniendo lo antiguo y lo moderno, como se unen en la vida el recuerdo y la esperanza.

Allí se dió un magnífico baile de trajes que no han olvidado seguramente las bellas que en él brillaron y que han sido gala y adorno de una generación que camina melancólicamente a las dulces tristezas del otoño. Hubo una aristocrática cuadrilla compuesta de personajes tomados del «Quijote». La duquesa, en todo el esplendor de su arrogante belleza, encerró su esbelta cuerpo en una armadura de plata,

aniversario de la muerte de D. Enrique Núñez de Prado y Jádenes, por lo cual reiteramos nuestro pesar a su viuda doña María Antonia Trujillo y a sus hijos los marqueses de San Carlos de Pedrosa y del Llano de San Javier.

Todas las misas que se celebren mañana en las Salesas Reales serán aplicadas por su eterno descanso.

También se han visto muy concurridas las misas que esta mañana se dijeron en la parroquia de San Martín con motivo de cumplirse el primer aniversario del fallecimiento de la bondadosa señora doña Eugenia Mayor y Bajo, esposa que fué del conocido farmacéutico de Fuentenebro (Burgos), D. Enrique Ortega.

A todos sus hijos, entre ellos a nuestros distinguidos amigos D. Cayo Ortega, catedrático de la Universidad Central, y don Enrique, director y propietario del Laboratorio de Análisis Químicos, y demás familia, reiteramos nuestro más sentido pésame.

cubrió su artística cabeza con argentado casco, y así, sueltas por la espalda las negras trenzas de sus hermosos cabellos, se presentó imponente y hermosa como una de las más completas manifestaciones de la belleza femenina.

Luego se rindió allí culto al arte, representando en elegante teatro piezas dramáticas, cuya dirección exclusiva estaba encomendada a Ventura de la Vega, y en cuya ejecución tomaban parte artistas aristocráticos.

La última gran fiesta que se celebró en este palacio fué para la presentación en el mundo de la hija menor de la duquesa, la actual condesa de Valdelagrana, marquesa de Mudela. Se abrió por última vez el teatro y se representaron dos cuadros vivos, el Carnaval del siglo XVIII y el de nuestros días. La dirigió el malogrado pintor Horacio Lengo, y tomaron en ellos parte deslumbradoras bellezas: la que era entonces Carmencita Fontanar, las señoritas She Saavedra, la condesita de Ripalda, Leonor San Luis; Pobre Leonor!, Clarita Lengo, la señorita de Luque, que es ya hoy una señora casada, y otras varias.

Después no ha vuelto a haber allí grandes fiestas; la duquesa se ha ocupado en hacer las particiones que correspondían a sus hijos y en preparar el nuevo palacio, adonde se instalará muy pronto.

Con la palmera que se ha trasladado de la plaza de las Cortes a la plaza de Colón, se trasladarán las brillantes tradiciones del palacio que ha embellecido una de las damas más hermosas e ilustres de esta época.»

ETIQUETAS DE ANTAÑO

En septiembre de 1755 hizo la presentación de credenciales el nuncio de Su Santidad Benedicto XIV a S. M. el Rey Don Fernando VI.

El representante de la Santa Sede hizo por la mañana su entrada pública, a caballo, con lucido séquito de dependientes de su Tribunal, criados de su persona y magnífico tren de carrozas y libreas de particular gusto.

El marqués de Villa Castel, mayordomo de semana, doce gentileshombres de boca y diez de la Casa Real, todos a caballo, seguidos de una rica carroza de la Real Caballería, con tiro de cuatro hermosos caballos, salieron del Palacio del Buen Retiro a las diez de la mañana, para la casa de dicho prelado, a fin de acompañarle a las audiencias de Sus Majestades.

El conde de Villafranca, conductor de embajadores, como entonces se llamaba el cargo que ejercía, había ordenado el acompañamiento y asistió al acto.

Cuando el nuncio, D. Jerónimo Spínola, llegó a la segunda plazuela del Palacio del Buen Retiro halló formadas en ella las dos compañías de guardias de Infantería españolas y walonas, y al apearse en el zaguanete, gentileshombres de boca y casa, que entonces se llamaban, le acompañaron hasta la real antecámara.

El Cuerpo de guardia de la compañía de Alabarderos y la escalera principal estaban cubiertos por dicha Real Guardia. Los de Corps formaron en el salón de su Cuerpo de guardia, y sus capitanes cumplieron al nuevo nuncio, así como el mayordomo mayor, duque de Huescar, que lo hizo en la antecámara de S. M.

Luego que S. M., asistido de los Grandes de España, ocupó la sala de la audiencia, que estaba regiamente adornada, recibió al representante de Benedicto XIV, que pasó luego a cumplimentar a S. M. la Reina doña Bárbara de Braganza, que estaba acompañada de los jefes de su casa, su camarera mayor y todas las damas.

El nuncio se restituyó a su casa con lucido séquito de carrozas, acompañado del marqués de Villa Castel, del primer gentileshombre de boca, marqués de Usel, y del conductor de embajadores, conde de Villafranca.

Con esta solemnidad era recibido el nuncio hace ciento sesenta y cinco años en la Corte de Fernando VI.

Las más lindas toilettes están en
LA VILLA DE PARIS
Tailleurs - Visitas - Soirée

LA MODA AL DIA

Para admirar elegancias
:: HOTEL RITZ ::
Comidas - Tés - Bailes

EL LEGADO DE EVA

Cualquiera que haya meditado un poco sobre una colección del «Vogue» o de «Fémina» habrá comprendido que la perdición del género humano no depende de que nuestra madre Eva haya comido una manzana, sino más bien de que a Eva se le ocurrió vestirse después. Con una absoluta ignorancia de lo que sus actos habían de influir en el futuro, la primera mujer tuvo el gesto de coquetería de adornarse con unas hojas. No hubo un momento de mayor preocupación en su vida que aquel en que se paseó pensativa por entre la fronda del Paraíso, examinando los árboles y probando sobre su cuerpo diversas hojas en colocaciones distintas, hasta que se decidió por los pámpanos. Así creó el primer «modelo» y nos legó la pauta del vestir, que ha causado la ruina de nuestros bolsillos, y que torció el cauce del pudor paradisiaco.

El respeto a los difuntos, por antiguos que sean, no me permite ensañarme con la memoria de Eva, y quiero suponer que ella creyó que vistiéndose alejaba el pecado. La Humanidad ha podido comprobar desde entonces que el traje no es más que un incentivo de las malas ideas, y todo el mundo sabe que cuando Satanás quiso perturbar los reposados instintos de los pingüinos de la isla historiada por Anatole France, hizo que una de sus hembras vistiese ropas de mujer.

La Historia no ha sido otra cosa que un continuo tejer y destejer en cuestión de modas, y cada época tiene una distinta concepción del pudor. Durante unos siglos no es impúdico lucir el pecho, y en cambio lo es enseñar el nacimiento de la pierna. En otros, en cambio, los vestidos se alargan por todas partes y no dejan ver ni una pulgada de carne, como si el único encanto del sexo bello consistiese en impedir que ni aun siquiera fuesen adivinadas sus bellezas. Ahora volvemos a los tiempos en que el pudor no impedía lucir los femeninos encantos, y a creer que el traje, como digo antes, no es más que un incentivo para la tentación.

Las francesitas modernas, por lo menos, practican esta teoría, y por eso sin duda tienen a imitar a Eva en su traje de época. Para esto van reduciendo las vestiduras lentamente; primero han dejado las faldas cortas hasta las rodillas; luego suprimieron las mangas; ahora las espaldas... Piensan que el pudor no es más que un efecto de la costumbre, y que si era un descoco alarmante mostrar el comienzo del tobillo cuando las



Unos metros de terciopelo negro y unos galones o «soutaches» multicolores colocados en la forma que indica el dibujo, bastan para hacer un lindo modelo propio para jovencitas.



Puede hacerse en paño gamuza, duvetina o terciopelo de lana en un color tabaco; los sencillos bordados de los bolsillos serán «beige» y ladrillo; la piel de «putois».



Las mamás que no les importe «estropear» una tela con tal de hacer un bonito abrigo para sus niñas, elegirán este modelo, cuyo bajo se compone de tiras cortadas y rematadas con ese piquero de calado que se hace a máquina.

faldas arrastraban por el suelo, hoy a nadie preocupa la exhibición de una pantorrilla, y, mañana... no se sabe a qué extremos de diferencia podemos llegar mañana bajo la tiranía de las mujeres hermosas.

He de prevenir al lector contra un tópico. Se habla de «la tiranía de la moda». No existe. Existe únicamente el despotismo de la mujer bonita, de la mujer bien hecha, que es la que decreta las modas más atrevidas, porque a su belleza todo le es permitido. Y es ella la que ahora se ríe perversamente al ver a tantas mujeres gordas o esqueléticas, que se obstinan en copiar sus audacias, mostrando crudamente las desnudeces de sus cuerpos, poco favorecidos por la Naturaleza, con estos trajes de baile hechos apenas con un pañuelito de tela y unos metros de tul.

MAR DE MUN

CONSEJOS

No por tener muchos vestidos se es elegante. El secreto está en saber llevarlos. Donde, cómo y cuándo son las tres palabras que es preciso no olvidar.

Las pieles blancas pueden limpiarse frotando fuertemente el pelo con harina; de ser insuficiente, con agua y una gota de amoníaco terminaréis de blanquearlas.

No empleéis para vuestros vestidos cepillos muy duros; en cambio, empleadlos para el terciopelo.

Las manchas de fruta desaparecen con cloruro o vapores de azufre.

No uséis tacón bajo. Para estar en casa resulta cómodo, pero no favorece, y como hay que presumir más para los de casa que para los de fuera, con dos o tres dedos de tacón conseguiréis comodidad y elegancia.

Para limpiar plumas blancas, sumergidlas en agua de jabón (ha de ser de cocina) muy caliente, pero no hirviendo. Que permanezcan cinco o seis horas en agua, imprimiéndolas de vez en cuando un movimiento de rotación. Aclararlas en varias aguas y ponerlas a secar al aire libre.

papel trazaba su nombre, escrito en grandes caracteres, letra como la de un hombre, con la rúbrica bien caracterizada, con una terminación rápida como el rayo.

Hacia un cuarto de hora que se entregaba a esta ocupación, cuando reapareció Marechal, y tras él un hombrecillo gordo, de rudo aspecto, pero lujosamente vestido. Su rostro era redondo, y su barba corrida a manera de collar; su color moreno, sus ojos sombreados por espesas cejas, le daban un aspecto muy duro, pero su boca combatía al punto esta expresión; sus labios gruesos y sensuales revelaban en él gustos voluptuosos, y un discípulo de Gall o de Lavatter, examinando las protuberancias de su cráneo, hubiera hallado muy desarrollado el signo de la amatividad. Aquel hombre, enamorado, debía amar locamente.

Marechal se apartó a un lado para dejarle pasar.

—Buenos días, patrona—dijo familiarmente, acercándose a la viuda.

Esta levantó la cabeza y exclamó con acento amable:

—¡Ah!, ¿sois vos, Cayrol? Me alegro; iba a enviar a buscaros.

Juan Cayrol, originario de Cantal, había crecido en medio de las rudas montañas de la Auvernia, donde su padre era trabajador en las minas de Santa Flor, arrancando penosamente a la tierra la vida de su familia. A la edad de ocho años, Cayrol se hizo pastor, y perdido en el silencio de los campos, el niño empezó a acariciar sus primeros sueños de ambición; muy inteligente, comprendió que había nacido para otra existencia, y la primera ocasión que se le presentó de ganar la ciudad, le encontró dispuesto. Entró como sirviente en casa de un banquero de provincia, y en aquella casa, relativamente lujosa, empezó a perder su corteza campesina; fuerte como un buey, hacía sólo la faena de dos hombres, y por la noche, retirado a su boardilla, se dormía aprendiendo a leer; el deseo de ser hombre importante se había apoderado de él, y no había trabajo que le pareciera duro para llegar a su fin.

Su amo fué elegido diputado; le llevó

a París, y el bullicio de la gran ciudad acabó de trastornar la cabeza de Cayrol; al ver aquella prodigiosa agitación, donde los favorecidos por la suerte se elevan en sólo un día, el antiguo pastor se sintió con fuerzas para acometer la empresa, y dejando a su amo, entró de comisionista en casa de un negociante de la calle Santier. Allí, durante cuatro años, estudió el comercio y completó su instrucción; comprendió que las operaciones financieras son las que llevan rápidamente a la fortuna, y abandonó a su nuevo principal y se hizo admitir en casa de un agente de cambio; sus disposiciones para la especulación le sirvieron de mucho, y al poco tiempo se vió confiar el libro de caja; su posición era ya buena; ganaba quinientos mil francos; pero esto era nada en comparación de lo que soñaba.

Tenía a la sazón veintiocho años, y para llegar a la riqueza sentíase capaz de todo, menos de cometer una infamia, porque, aunque arrastrado por la ambición, hubiera muerto antes que apelar para satisfacerla a medios deshonorosos.

Por esta época su buena estrella le colocó en el camino de madame Desvarenes, y la patrona, que tenía un golpe de vista muy certero, adivinó el valor de Cayrol; necesitaba precisamente un banquero que estuviese a su discreción completa; estudió al joven algún tiempo, y segura de que no se había engañado, le propuso darle dinero para fundar una casa de giro. Cayrol, que había economizado ya ochenta mil francos, recibió doscientos mil de madame Desvarenes, y se instaló en la calle de Daithout, en el centro de los negocios, a dos pasos de la casa Rothschild.

La suerte de madame Desvarenes no se desmintió al escoger a Cayrol; era todo un maestro financiero aquel pastor enriquecido, y en pocos años hizo subir a una prosperidad inesperada los negocios de la casa. La patrona retiró su préstamo con una ganancia considerable, y la fortuna del banquero estaba ya apreciada en muchos millones. Era la influencia dicha de madame Desvarenes, que cambiaba en oro todo cuanto tocaba, o la capacidad de Cayrol la que le colocó en aquella si-

valor de aquella rica colonia y se haría el país más fértil del Mundo.

Un año hacía que Pedro se había consagrado a este trabajo con fe y voluntad sin límites, viviendo lejos de los suyos, lejos de su prometida, sordo a cuanto pudiera distraerle de la obra grandiosa que debía servir de cimiento a su gloria y su fortuna.

—Es que se dice—murmuró Sabino con maliciosa sonrisa—que mientras él está tan noblemente ocupado, otro joven aquí procura robarle la novia.

—¡Falso!—dijo Marechal indignado—; y no comprendo que vos, M. Desvarenes, os hagáis eco de semejante historia. Admitir que la señorita Micaela pueda faltar a su palabra y romper sus compromisos, es calumniarla, y si cualquiera otro que vos...

—Basta, basta—exclamó Sabino riendo—; lo que os digo a vos no se lo diría a cualquier extraño; además, no soy más que un eco del rumor que corre hace tres semanas. Se designa al joven a quien estaba reservada tan brillante conquista, y para no nombrarle, es el príncipe Sergio Panine.

—El príncipe Panine, puesto que se trata de él, no ha puesto los pies en esta casa desde hace tres semanas, y no se conduce así un hombre que trata de casarse con la hija de la casa.

—Querido mío, os repito lo que oigo decir; yo no sé una palabra, porque hace tres meses que no parezco por aquí; además, poco me importa que Miquelina sea plebeya o princesa, mujer de Delarue o esposa de Panine; yo, por eso, no he de ser ni más rico ni más pobre. Y su hermana de adopción, la imponente señorita Juana, ¿qué será de ella?

—¡Ah!, en cuanto a la señorita de Cernay, es muy distinto asunto.

Y como si quisiera encauzar la conversación en dirección opuesta a la que deseaba Sabino, empezó a hablar con exuberancia de la hija adoptiva de madame Desvarenes; debía haber producido viva impresión en uno de los concurrentes más asiduos de la casa, en el banquero Cayrol, el que había ofrecido a la huérfana su

fortuna y su nombre. Esta noticia dejó a Sabino absorto. ¡Cayrol! ¡El pastor enriquecido y avaro, enamorado de una joven sin fortuna! ¡Cayrol Piedra, como se le llamaba en el mundo de los negocios, a causa de su frialdad y dureza! Aquella caja de oro animada, ¿encerraba un corazón?

¡Preciso era creerlo, puesto que continente y contenido estaban a los pies de la señorita de Cernay. Esta joven singular parecía haber nacido destinada a millonaria, porque después de haber estado a punto de heredar la fortuna de madame Desvarenes, ahora Cayrol la pretendía para esposa. Pero esto no era nada; la gran sorpresa de Sabino fué cuando Marechal dijo que la hermosa Juana se negaba a ser esposa de Cayrol: entonces fué una verdadera tempestad de exclamaciones, de carcajadas... ¡Rehusar! ¡Era esto posible? ¡Un matrimonio inesperado! Porque, en fin, la muchacha no tenía un céntimo y sí costumbre de gastos exagerados. Había sido educada como si debiera pasar toda su vida entre encajes y terciopelos, arrastrar coche y pelear sólo en diversiones. ¿Qué razón daba para su negativa? Ninguna; altanera y desdénosa, había declarado que no amaba a «ese hombre» y que no se casaría nunca con él.

Cuando Sabino conoció estos detalles, sus transportes se redoblaron, y una cosa sobre todo le encantaba: el desdén con que Juana llamaba «ese hombre» a Cayrol; una niña que se llamaba Cernay, como podría llamarse Batignolles, hija natural y no reconocida de un conde y de una aventurera; una descendiente de las cruzadas que pasan por el Conservatorio; y desdénaba a Cayrol, llamándole «ese hombre». ¡La anécdota era de perlas! ¿Qué decía de esta aventura el buen Cayrol?

Marechal declaró que el banquero no decía nada, ni se había enfriado por esta acogida poco lisonjera, a lo cual Sabino repuso que era natural: la hermosa Juana despreciaba a Cayrol, Cayrol debía adorar a la hermosa Juana. Es el orden establecido en estos casos: él lo conocía bien... ¿Quién podría enseñarle nada nue-

MIERES DEL CAMINO

Letra y música de J. Martínez Abades

Ha querido la fatalidad que esta hoja comenzase con una nota triste, cuando entraba en nuestros cálculos todo lo contrario.

La muerte lo ha dispuesto de otro modo. La muerte ha hecho presa en un hombre que había contribuido extraordinariamente a alegrar la existencia española.

Nos referimos a D. Juan Martínez Abades. Precisamente estábamos en tratos con él con miras a la mayor amenidad de esta sección que inauguramos, cuando la muerte nos lo arrebató de modo tan inopinado.

En el hubimos de pensar en el primer instante para que fuese nuestro colaborador. ¿Cómo no tener este pensamiento si era Martínez Abades la figura de más relieve entre los consagrados a abastecer los repertorios de nuestras más notables tonadilleras?

Se dió en Martínez Abades una singularidad que no deja de ser frecuente en la vida. Indudablemente cada hombre nace para algo determinado; cada hombre lleva dentro de sí, en potencia, un principio de disposición especial que más temprano o más tarde ha de constituir la característica de su existencia.

Pero unas veces esa disposición especial se manifiesta de modo prematuro, dando lugar a precocidades asombrosas; y otras veces la manifestación es tardía, y pone en el caso de exclamar: «¿Qué lástima que ese hombre no hubiera adivinado antes unas facultades que hasta ahora han permanecido ocultas, y que, demostradas en la primera edad, habrían permitido una educación adecuada?»

Este segundo caso es el de Martínez Abades. Dedicó lo mejor de su vida a la pintura. En este aspecto no se le mostró la fortuna esquiva. Llegó a dominar ese arte, y figuró justamente entre los marinistas españoles más afamados.

Comició con la madurez de su persona el incremento alcanzado en España por la música popular de que son intérpretes las modernas tonadilleras. Martínez Abades sintió la comezón de cultivar ese género. Movido por una nueva vocación irresistible se lanzó a esa empresa, y bien pronto quedó patentizado que el que hasta entonces había sido un marinista notable había de ser un músico de notoriedad todavía superior a la alcanzada en su primera manifestación artística.

Que era un músico inspirado, un compositor con arreos para invadir el alma de las muchedumbres, lo prueba un solo hecho: los millones de veces que han sido y serán tarareadas aquellas canciones alegres o tristes, que por el intermedio de las tonadilleras de hoy pasaron de la maza fácil del músico espontáneo a la posesión del pueblo que se las apropiará para difundirlas hasta el infinito.

Y aquí se impone la exclamación: «¿Qué habría hecho Martínez Abades si adivinando en su niñez o al menos en su

mocedad esa disposición hubiera tenido tiempo de adaptarse a disciplinas que ya no se admiten en la madurez?»

Sin embargo, con sólo la aptitud en potencia y la espontaneidad en función, hizo mucho: adueñarse de las multitudes, obligándolas a cantar lo que él quería que cantasen.

Ha sido árbitro del canto plebeyo, ennobliéndolo sin otras armas que una inspiración selvática refinada por un admirable instinto.

Mieres del Camino, uno de sus más populares cuplés, es el reproducido en estas columnas, honrando la memoria del inspirado compositor y querido amigo, muerto prematuramente para el Arte, cuando estaba en el pleno vigor de su creadora inspiración.

Letra de MIERES DEL CAMINO

II
El alcalde de Mieres
ha dado orden
a los municipales
que me aprisionen.
Que han ido muchas madres,
y han denunciado
que a sus hijos el alma
les he robado.
(Al refrán.)

III
Por Dios, no me abandones
prenda querida,
que si tú me abandonas
pierdo la vida.
Porque es contigo Mieres
jardín de flores;
sin ti será la tumba
de mis amores.
(Al refrán.)

El lamento

¡No le amaba!... Mas hoy que ya se ha ido,
¡Cuán y cuán sola me hallo en esta vida!
¡No le quise escuchar!... Si aún hoy viviera,
¡Con qué fervor le oiría!
¡No le podía amar!... Y suspiraba
Rebuscando entre todas mis ideas
El modo de vejarle. Hoy le daría
Mi amor si aún hoy viviera.
Vivió sólo por mí, y al ver frustrada
Su ilusión, escondió desesperado
Su faz entre las sombras de la muerte.
Y hoy me consumo en vano
Por quien murió por mí. Su ardiente aliento
Mi pobre pecho solitario quema,
Y en llanto, el corazón desfallecido,
De noche se despierta.
¡Oh lágrimas, que hubieseis ablandado
Su bello corazón!... Amargas lágrimas
Lloró él por mí también... y al morir dijo:
¡Que nunca las compartía!
Ya en reposo el aliento, el pecho helado,
Yace junto a la iglesia...
Donde los niños a leer aprenden
Veréis su nombre amado y una fecha...
Quien quiera que seas; ¡Rogad por él!
...Rogad por mí también.

WALTER SAVAGE LANDOR

(Traducción de Fernando Maristany.)

vo en el capítulo de las mujeres? Pero se rendiría; había conocido edificios más impenetrables que la activa señorita de Cernav, y había caído.

En el fondo de su alma, Sabino conservaba un resto de odio a Juana por la época en que la rama menor de los Desvarenes la vio introducirse en la familia, amenazándole con llevarse la pingüe herencia de sus protectores; y aunque el nacimiento de Micaela les libró de esta inquietud, siempre conservó Sabino contra Juana un resto de animosidad que le disponía al aplauso en cuanto a la joven le acontecía algo desagradable.

Iba a lanzar a Marechal de lleno en el camino de las confidencias, y levantándose se acercó a la mesa y apoyó en la rejilla de madera su rostro pálido y ajado antes de tiempo, disponiéndose a preguntar, cuando la puerta que comunicaba con el despacho de madame Desvarenes se entreabrió y un rumor de voces se dejó oír, que parecía sostener una discusión enérgica. Madame Desvarenes hablaba, y su acento claro, imperioso, tenía alteraciones de cólera.

—Diréis al ministro, mi querido amigo, que eso no me conviene ni está en las costumbres de la casa; hace treinta y cinco años que conduzco de esta manera mi negocio y me va muy bien. Tengo el honor de saludaros.

La puerta opuesta a la que tenía entreabierta madame Desvarenes se cerró, y un andar ligero se oyó por el corredor, el del emisario del ministro, mientras la patrona entraba en el despacho de su secretario.

Marechal se levantó apresuradamente, y en cuanto a Sabino, todas sus buenas resoluciones se desvanecieron al escuchar la voz de su tía, y se refugió en un rincón del escaño que adornaba el despacho, ocultándose casi tras de una butaca que había al lado.

—¿Comprendes, Marechal?—dijo madame Desvarenes con vehemencia—. ¡Quiéren imponerme un agente ministerial en la fábrica como contramaestre! Pretenden que todos los contratistas del Ejército se sometan a esta exigencia. ¿Nos to-

man acaso por ladrones esos canallas? Nadie ha sospechado hasta ahora de mi buena fe, y me pagarán la desatención. Ya he dicho a ese emisario que me envían, querido mío, que lo tomen o lo dejen; yo no les necesito a ellos, y ellos me necesitan a mí; si vosotros no me compráis mis harinas, a otros se las venderé; por eso no me apuro; pero en cuanto a tener en mi casa otro que sea más amo que yo, nunca. Soy ya vieja para cambiar de costumbres. Con estas palabras he despedido al jefe ministerial; y si el ministro no está contento, puede ir a contárselo al Papa; después de todo, cada quince días hay un ministro... ¡No era mala la empresa tenerlos a todos contentos!

Mientras hablaba con Marechal, la viuda paseaba por la estancia. Era siempre la misma mujer, de frente ancha y bombada; sus cabellos, que continuaba llevando peinados en bandós lisos, se habían vuelto grises; pero esto mismo hacía parecer más vivo el brillo de sus ojos negros. Conservaba su hermosa dentadura; su sonrisa era agraciada; hablaba con animación, como de costumbre, y sus maneras ya sabemos que eran un tanto masculinas. Plantada delante de su secretario, parecía tomarle por testigo de la excelencia de su derecho, y durante una hora en conferencia con el personaje oficial, había tenido que contenerse, y se indemnizaba ahora con Marechal, diciéndole claramente todo su pensamiento, sin reticencias ni consideraciones.

De repente apercibió a Sabino, que aguardaba para mostrarse al fin de aquella perorata, y la patrona, volviéndose brusca y frunciendo el ceño, preguntó:

—¿Calle! ¿Estabas ahí? ¿Cómo es que has dejado hoy a tus aventureras?

—Querida tía, quería presentaros mis respetos.

—No vengas con simplezas; no tengo tiempo de oírlos; di pronto qué es lo que quieres.

Sabino, desconcertado por esta réplica concisa, entornó sus ojos diferentes veces, como si buscara la fórmula que quería dar

a su pretensión, y tomando su partido, dijo:

—Venía a proponeros un negocio.

—¿Un negocio tú?—dijo madame Desvarenes con tanto asombro como ironía.

—Sí, tía, un negocio mío—declaró Sabino bajando la cabeza como quien aguarda una granizada.

—¡Oh!—dijo madame Desvarenes—, ya sabes nuestro convenio; yo te paso una pensión...

—Renuncio a ella—interrumpió vivamente Sabino—; recobro mi independencia; el compromiso contraído me ha costado muy caro. Es un compromiso maldicioso; el negocio de que se trata producirá beneficios sin cuento, y esta vez no le abandonaré.

Al hablar así, Sabino se había animado y recobrado su aplomo; parecía creer de buena fe en su negocio, y argumentaba sin que su tía pudiera tacharle de falta de energía, porque ensartaba todo un discurso en apoyo de su idea.

—¡Eh!—dijo madame Desvarenes cortando su arenga—; yo gusto de molinos, pero no de molinos de palabras, y hablas demasiado para ser sincero. Tanto palabrería no servirá, de seguro, mas que para disimular la nulidad de tus proyectos. ¿Quieres lanzarte a una especulación? ¿Con qué dinero?

—Yo tengo la invención industrial, otros traerán los fondos, fundaré una sociedad por acciones...

—Me opongo a ello. ¿Tú con responsabilidad, tú dirigiendo una empresa? No harías más que necesidades. Acabemos, ¿quieres vender una idea? Pues bien, yo te la compro.

—No es sólo dinero lo que necesito—dijo Sabino con aire de enojo—; es la confianza en mis ideas, es el entusiasmo de mis accionistas, es la satisfacción del amor propio. Vos no creéis en mis inventos, tía.

—¿Qué te importa si te los compro? Es la mejor prueba de confianza. Hemos concluido.

—Ah, tía, sois implacable!—gimió Sabino—; cuando ponéis la mano sobre alguno, adiós independencia, no hay más

que obedecer. Sin embargo, yo os aseguro que tenía una vasta concepción...

—Bien, bien, Marechal, haréis dar diez mil francos a mi sobrino; y ya sabes: que no oiga hablar de ti.

—Hasta que se haya comido el dinero—murmuró Marechal entre dientes; y se levantó, tomó del brazo al joven y se disponía a conducirlo a la caja, cuando la patrona, volviéndose hacia Sabino, exclamó:

—Pero no me has dicho qué es lo que has inventado.

—Tía, una máquina para fundir—dijo gravemente el joven.

—Ya lo creo, para fundir moneda—dijo el incorregible Marechal.

—Pues bien, tráeme los modelos—repuso madame Desvarenes después de reflexionar un momento—; quién sabe: acaso hayas descubierto alguna cosa.

El instinto del negociante aparecía en ella, y después de haber hecho una generosidad, ya trataba de sacarle algún partido. Sabino entonces pareció turbarse, y como su tía le apurase con la vista, murmuró:

—Es que todavía no hay dibujos.

—¿No hay modelos? Entonces, ¿dónde está tu invención?

—Aquí—dijo Sabino llevando con aire inspirado una mano a su frente.

La viuda y el secretario no pudieron contener una carcajada.

—¿Y hablabas ya de montar una Sociedad con acciones! ¿Crees que habría quien te diera un céntimo por tu cabeza como sola garantía? Vete de aquí; nadie más que yo hace negocios por este estilo. ¡Verdad es que es sólo contigo con quien los hago! Id, Marechal; que se le dé su dinero, no me desdigo; pero eres un fastidioso, como siempre.

III

Con un ademán imperioso despidió a Sabino, que cabizbajo salió con Marechal. Sola, tomó asiento en la mesa de su secretario, y acercándose el paquete de la correspondencia, empezó a firmar; la pluma se agitaba en sus dedos, y sobre